



EN PRIMERA LÍNEA ANTE LA PANDEMIA DE COVID-19

Documento de reflexión con recomendaciones
en materia de políticas y compendio de
referencias bibliográficas

© Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Ginebra 2021

Se autoriza citar total o parcialmente el contenido de esta publicación con fines no comerciales, siempre y cuando se mencione la fuente. La Federación Internacional apreciaría recibir detalles acerca de su utilización. Las solicitudes para la reproducción comercial deberán dirigirse a la Federación Internacional a la dirección (secretariat@ifrc.org).

Los derechos de autor de todas las fotografías utilizadas en esta publicación son propiedad intelectual de la Federación Internacional salvo indicación en contrario.

Fotografía de la portada: © IFRC

Diseño gráfico: Ink Drop, René Berzia

Dirección: Chemin des Crêts 17, Petit-Saconnex, 1209 Ginebra, Suiza

Apartado postal: P.O. Box 303, CH-1211 Ginebra 19, Suiza

T +41 (0)22 730 42 22 | **F** +41 (0)22 730 42 00 | **E** secretariat@ifrc.org | **W** ifrc.org

ÍNDICE

Propósito	4
Contenido	5
Sinopsis	7
1. Consideraciones preliminares	8
Terminología	8
Principales datos	9
2. Dinámica de las pandemias	10
De la igualdad a la vergüenza pasando por la angustia en ciclos reiterados	10
De la globalización a la “globocolaboración” con arraigo local	11
Cierre cognitivo durante las pandemias	11
3. Los jóvenes y la pandemia de COVID-19	13
4. Más allá de la educación	14
5. Factores pobreza y raza	15
6. La salud mental no es algo secundario	16
7. Los niños y adolescentes como mano de obra, soldados y mercancía	18
8. Sin olvidar la crisis climática	20
9. Ecosistema, autonomía e interseccionalidad	22
10. Descuido y estigmatización	25
11. Confianza de los jóvenes en la ciencia y la vacunación	27
12. Autonomía, competencia y protección	29
13. Excelencia humanitaria en 2030: con los jóvenes y en su beneficio	31
Recomendaciones en materia de políticas	32
Cambio de cauces y medios	32
Medidas específicas y arraigadas a nivel local con miras al futuro	33
Seguridad, protección y bienestar	33
Fomento de la influencia y la incidencia impulsada por los jóvenes	34
14. Compendio de recursos destinados a las Sociedades Nacionales	35
Los jóvenes en primera línea de frente	35
Recursos accesibles para los jóvenes sobre salud mental y apoyo psicosocial	36
Violencia doméstica y por motivos de género	37
Protección y salvaguarda de los niños	37
Educación	38
Crisis climática	38
Lucha contra la desinformación	39
Principales plataformas y centros de referencia	39
Fuentes de referencia	40

PROPÓSITO

Este informe y el compendio de recursos están destinados **primordialmente** a los responsables de interacción con los jóvenes en las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y a los técnicos especialistas y responsables de la elaboración de políticas de todo el horizonte humanitario que anhelan contar con intervenciones significativas en colaboración con los niños, adolescentes y jóvenes adultos que sufren las repercusiones de la pandemia de COVID-19 y en beneficio de estos.

Mediante un análisis detenido de los entornos internos y externos, este documento desea favorecer una **comprensión integral e intersectorial de las repercusiones** que ha tenido y tendrá la pandemia de COVID-19 en la población de **niños, adolescentes y jóvenes adultos**.



En torno a las vulnerabilidades innatas y agravadas de ese sector de la población, este documento exhorta a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional) y demás profesionales a que examinen con mayor detenimiento el **nexo** entre **la interacción con la juventud y las diversas áreas programáticas** de la asistencia humanitaria y de desarrollo, en particular en lo que atañe a la configuración y a la ejecución de programas y actividades de intervención. Además, al destacar los puntos de intersección entre la participación significativa de la juventud y la salud mental, la protección infantil, la educación, la confianza, la crisis climática y otros ámbitos técnicos de la asistencia humanitaria, este documento aspira a actuar como el elemento **catalizador** de un **nicho** de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en **la acción humanitaria impulsada a nivel local y enfocada en los jóvenes**.

De manera específica, a través de un panorama más amplio, el análisis de teorías conceptuales del comportamiento humano de importancia capital y la descripción de la realidad de las vidas de los niños, adolescentes y jóvenes adultos bajo la pandemia de COVID-19, planteados por organismos y agentes humanitarios reconocidos (*New York Times*, *OMS*, *UNICEF*, etc.), este documento de reflexión de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja traza un mapa singular de la **realidad de la pandemia de COVID-19**. Mediante el análisis y la extrapolación de las tendencias existentes en cuanto al desarrollo de la juventud tanto antes de la pandemia de COVID-19 como durante esta, se proponen recomendaciones específicas en materia de políticas relativas a la interacción con la juventud durante el siguiente decenio, bajo el lema **excelencia humanitaria 2030: en colaboración con los jóvenes y en su beneficio**. Asimismo, en este documento **se incluye un compendio de referencias bibliográficas** multilingües y de herramientas operativas verificadas.

A través de este documento, la Federación Internacional exhorta al refinamiento y a la recalibración constantes de los programas y estrategias sobre interacción con los jóvenes, con inclusión de la eliminación gradual de aquellos que sean obsoletos y del establecimiento de nuevos programas y estrategias que permitan abordar eficazmente las consecuencias humanitarias de la pandemia de COVID-19. Asimismo, este documento será de utilidad para las Sociedades Nacionales, las redes regionales de jóvenes de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y la secretaría de la Federación Internacional, en las actividades de cabildeo para ejercer influencia sobre los **responsables de la elaboración de políticas y la adopción de decisiones**, de manera que inviertan en soluciones asequibles para los jóvenes, impulsadas por estos y acogidas por la sociedad, con el fin de mejorar la existencia de los niños, adolescentes y jóvenes adultos bajo la pandemia de COVID-19.

Así, a la luz de los factores sociales y de desarrollo e interacción social que tienen incidencia en la situación y en el bienestar de los niños, adolescentes y jóvenes adultos, y del análisis de las consecuencias de la pandemia de COVID-19, se amplía aquí **la trayectoria de desarrollo y la comprensión de la interacción significativa con los jóvenes en la Federación Internacional y en el sector humanitario en general**.

CONTENIDO

La brevedad es uno de los rasgos característicos de este documento, cuyos capítulos están concebidos de manera que se prestan para la lectura **independiente** y **no consecutiva**, en función del interés del lector.

Los capítulos sobre *Consideraciones preliminares y Dinámica de las pandemias* trazan una **visión panorámica** acerca de la situación de los niños, adolescentes y jóvenes adultos bajo la pandemia de COVID-19 dentro de un amplio contexto social. Permiten al lector distinguir mejor los fenómenos específicamente relativos a la juventud de fenómenos generales y comprender los **principios generales y los desencadenantes del comportamiento humano y de decisiones en medio de pandemias**, según los estudios de sociólogos, psicólogos y antropólogos especializados en ciencias sociales y del comportamiento. Además, los lectores se familiarizarán con los **principales conceptos y paradigmas que serán de utilidad a fin de forjar asociaciones a nivel nacional** para la ejecución de programas sobre la pandemia de COVID-19 impulsados por jóvenes y asumidos por la sociedad. Por último, el ejemplo de **datos mundiales** orientará a las Sociedades Nacionales en la búsqueda de pruebas pertinentes a nivel local.

Desde el capítulo *Los jóvenes y la pandemia de COVID-19* hasta el capítulo *Autonomía, competencia y protección* se expone la realidad de los jóvenes bajo la pandemia de COVID-19 en relación con temas tales como la salud mental, la crisis climática, la vacunación, la confianza, el trabajo infantil, la educación, la salud, la pobreza y la raza. La finalidad primordial de estos capítulos es **documentar y destacar las repercusiones multifacéticas** que conlleva la pandemia de COVID-19 para los jóvenes y ayudar a los profesionales a comprender mejor la complejidad de las situaciones por las que atraviesan los jóvenes bajo la pandemia. En esos capítulos se incluye **contenido verificado** de **conocidos medios de información** tales como *The New York Times*, *Dar Spiegel*, *The Guardian*, o *The Telegraph*, al igual que los hallazgos de estudios de investigación recientemente publicados (*Foro Económico Mundial*, *Federación Internacional*, *Human Rights Watch*, *UNICEF*, *Save the Children*, *OMS*, y otros) que captan la voz de los niños, adolescentes y jóvenes adultos durante la pandemia. El contenido fundamentado en pruebas de fuentes externas se ve enriquecido en estos capítulos por el análisis de enseñanzas extraídas del pasado y su pertinencia ante la situación actual en lo que se refiere a programas para jóvenes y al desarrollo de estos. Además,

se contrastan los hallazgos y las posiciones planteados en fuentes externas con los principios esenciales de la Federación Internacional en cuanto a la interacción significativa con la juventud, de modo que queden de manifiesto posibles sinergias con eventuales asociados.

A continuación constan los **criterios de selección** aplicados para velar y garantizar el valor añadido y la singularidad del contenido de los recursos incluidos en este documento.

- Reflexión de vanguardia comprobada en el estudio de interconexiones entre temas que suelen ser aislados y tratados de manera individual y que revisten pertinencia para forjar un mundo mejor para los niños, adolescentes y jóvenes adultos y en colaboración con estos.
- Perspectiva integral e intersectorial sobre la función de los jóvenes y las soluciones a medida para estos.
- Innovación en el análisis de las repercusiones para los agentes humanitarios con respecto a los niños, adolescentes y jóvenes adultos como partes interesadas en la gestión de crisis.
- Perspectivas nada ortodoxas acerca de las necesidades, los derechos y el potencial de los niños, adolescentes y jóvenes adultos durante la pandemia y después de esta.
- Reconocimiento de la identidad multidimensional de las personas y del carácter heterogéneo de la población de niños, adolescentes y jóvenes adultos.



La impresión de contenido reiterado en ciertas secciones se debe precisamente al carácter “repetitivo” y, no obstante diferente, de las repercusiones para los niños y jóvenes en varias esferas de la vida, tales como la educación, la

protección, la crisis climática, la salud, la pérdida de empleo de quienes cuidan prioritariamente de otras personas, etc. Estas fuentes diferenciadas, o repercusiones originadas, existen debido a ciertas vulnerabilidades específicas o superpuestas que afectan a los jóvenes y que no son, ni han sido, ni serán exclusivas de la pandemia de COVID-19.

El capítulo *Excelencia humanitaria en 2030: con los jóvenes y en su beneficio* traza una circunferencia completa al congregar la labor, los anhelos, las aspiraciones colectivas y los compromisos de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. En este capítulo se plantean **recomendaciones transformadoras en materia de política y se exhorta** a los miembros, los asociados, los responsables de elaboración de políticas y los

El *Compendio de recursos* constituye un capítulo de importancia sustantiva. Incluye abundantes **recursos multilingües** que podrán ser de utilidad para las Sociedades Nacionales cuando decidan enriquecer las actividades que realizan con los jóvenes y en beneficio de estos durante la pandemia de COVID-19. Se ha dividido este material en varias categorías, a saber, los jóvenes en primera línea de frente, recursos asequibles para los jóvenes sobre salud mental y apoyo psicosocial, violencia doméstica y violencia por motivos de género, protección y salvaguardia de

responsables de la adopción de decisiones a que adopten **medidas concretas** con miras a :

1. la eliminación de los impedimentos de desarrollo que obstaculizan el bienestar de los jóvenes y la interacción significativa con estos bajo la pandemia de COVID-19;
2. la aceleración de la contextualización local de la asistencia y la amplia asimilación como propias de soluciones adaptadas para los jóvenes;
3. la priorización del bienestar y de la protección como ejes fundamentales de la interacción con los jóvenes;
4. el fomento de la influencia y de la incidencia impulsadas por los jóvenes.

los niños, educación, y lucha contra la desinformación. Se completa este capítulo con una lista de las principales plataformas digitales de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y de nuestros grandes asociados, con información sobre las operaciones y programas humanitarios durante la pandemia de COVID-19.



SINOPSIS

Este informe y el compendio de recursos están principalmente destinados a los profesionales de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que se ocupan de la interacción con los jóvenes, así como a expertos técnicos del sector humanitario, que aspiran a contar con intervenciones significativas en favor de los niños, adolescentes y jóvenes adultos que sufren las repercusiones de la pandemia de COVID-19, y en colaboración con estos.

Este documento está fundamentado en un exhaustivo análisis de entornos internos y externos y aspira a favorecer una comprensión integral e intersectorial de las consecuencias que ha tenido y tendrá la pandemia de COVID-19 en la población de niños, adolescentes y jóvenes adultos.

Concediéndose a los niños, adolescentes y jóvenes adultos un lugar central en este documento de reflexión, se desea abrir los compartimentos temáticos y programáticos estancos que suelen regir la asistencia humanitaria. De manera concreta, el enfoque centrado en este grupo específico promueve la auténtica vinculación entre la interacción con los jóvenes y las distintas esferas programáticas de la asistencia humanitaria y de la asistencia para el desarrollo desde una perspectiva sin sesgos, con inclusión, entre otros aspectos, de la salud mental, la protección de la infancia, la educación, la pobreza, la confianza, la crisis climática y la economía.

En primer lugar, este documento constituirá un recurso sustentado en pruebas para actividades operativas y de cabildeo que emprendan las Sociedades Nacionales, las redes regionales de jóvenes de organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y la secretaría de la Federación Internacional, para ejercer influencia sobre los responsables de decisiones y de políticas con el fin de que inviertan en soluciones asequibles para los jóvenes e impulsadas por éstos y acogidas por la comunidad y las promuevan para mejorar las vidas de los niños, adolescentes y jóvenes adultos bajo la pandemia de COVID-19. Asimismo, este documento aspira a actuar como el elemento catalizador de un nicho para las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en la acción humanitaria impulsada a nivel local y enfocada en los jóvenes.

Bajo el precepto general de la excelencia humanitaria hasta 2030: con los jóvenes y en beneficio de estos, en este documento se plantean recomendaciones de políticas innovadoras y concretas sobre la interacción con los jóvenes, que serán pertinentes durante el decenio en curso para el desarrollo de la juventud en la asistencia humanitaria. Mediante estas recomendaciones transformadoras, nos exhortamos y exhortamos a nuestros asociados y a los responsables de políticas y de decisiones a que:

1. seamos elementos catalizadores en la ampliación y la intensificación de la función que desempeñan los jóvenes en los programas, servicios y operaciones de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en calidad de dirigentes, voluntarios, y miembros de las comunidades afectas;
2. abordemos los obstáculos para el desarrollo que constituyen un impedimento para el bienestar de los jóvenes bajo la pandemia de COVID-19 e identifiquemos oportunidades para el fortalecimiento de la capacidad institucional “desde el interior”;
3. aceleremos la contextualización local de la asistencia y la amplia acogida de soluciones concebidas específicamente para los jóvenes;
4. situemos el bienestar y la protección como ejes fundamentales de la interacción con los jóvenes;
5. fomentemos la influencia y la incidencia que impulsan los jóvenes.

En torno a los factores sociales, sociológicos y de desarrollo (previos a la pandemia de COVID-19 y agravados por esta) que influyen en las posiciones y el bienestar de los niños, adolescentes y jóvenes adultos, se realizó un análisis complementario de las repercusiones de la pandemia de COVID-19 que permite a este documento ampliar el horizonte de desarrollo y el sentido de la interacción significativa con los jóvenes en la Federación Internacional y en el sector humanitario en general.

1 CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Terminología

Los jóvenes constituyen un grupo heterogéneo de personas con diversos antecedentes, conocimientos, destrezas y necesidades que requieren enfoques de desarrollo humano apropiados para una interacción significativa. En el sector humanitario, los diferentes organismos utilizan los términos: juventud, jóvenes, adolescentes, niños, etc. para referirse a distintos grupos de edad. Las Sociedades Nacionales se orientan por la legislación de sus respectivos países cuando adoptan las definiciones globales de los diversos grupos de edad establecidos

en la Política de la Federación Internacional relativa a la juventud (2017). En el cuadro comparativo que consta a continuación figuran la terminología y los grupos etarios utilizados en la Federación Internacional y las definiciones establecidas en las orientaciones del Comité Permanente entre Organismos (IASC Guidelines, 2021), junto con el grado de coincidencia. En lo que atañe a la finalidad de este documento, no se observa ninguna incongruencia significativa en el uso de los términos señalados.

Término	Fuente	Orientaciones del Comité Permanente entre Organismos (2021)	Política de la Federación Internacional relativa a la juventud (2017)	Grado de congruencia¹
niños		0–17	(0) 5–12	SIGNIFICATIVO
adolescentes		10–19	13–17	PERTINENTE
juventud – jóvenes adultos		15–24	18–30	SIGNIFICATIVO
jóvenes		10–24	5–30	SIGNIFICATIVO

¹ Significativo, pertinente, no significativo.

Principales datos



En 2017, 1 800 millones de personas – **un 25% de la población mundial** – eran jóvenes (de edades comprendidas entre 10 y 24 años) que, además, representaban más de la **mitad de la población total en 48 de los países menos desarrollados.**

La población joven de África representa el **20% de la población mundial de jóvenes** (de edades comprendidas entre 15 y 24 años), previéndose que ese porcentaje ascenderá a **35% hasta 2050.**

Cerca de **408 millones de jóvenes** de edades comprendidas entre 15 y 29 años, esto es el **23%** de la población mundial de jóvenes, se ven hoy afectados por **situaciones de violencia o conflicto armado.**

Se estima que unos **175 millones** de niños se verán afectados **cada año** por **amenazas naturales** derivadas del **cambio climático.**

Unos **225 millones** de jóvenes de **países en desarrollo (20%)** no cursan educación, **carecen de empleo** y no reciben **formación** alguna.

Cerca de **25,4 millones** de los **70,8 millones de personas** obligadas a abandonar sus hogares **eran refugiados** y, **más de la mitad** de estos tenían **menos de 18 años.**

La migración interna alcanza **los niveles más elevados entre los jóvenes de alrededor de 20 años** que, a menudo, **migran para aprender nuevas destrezas o aprovechar aquellas que ya han adquirido.**

(IASC Guidelines, 2021; Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2019).

Igual sucede en Oriente Medio y el Norte de África, donde los **niños y jóvenes** (de edades comprendidas entre 0 y 24 años) **constituyen cerca de la mitad** de la población de la región y una **fuerza dinámica** como agentes del cambio.

En el sudeste asiático vive la mayor cantidad de adolescentes (de edades comprendidas entre 10 y 19 años) –**cerca de 350 millones** de jóvenes– de todas las regiones del mundo, seguida de la zona este de Asia y el Pacífico, donde viven **más de 300 millones** de adolescentes.

A finales de 2019, cerca de **9,7 millones de jóvenes** de edades comprendidas entre 15 y 24 años vivían en desplazamiento interno debido a situaciones de **conflictos, violencia o desastres.** De esa cifra, **3,1 millones** eran menores de 18 años.

3 de cada 10 jóvenes (de edades comprendidas entre 15 y 24 años) que viven en países afectados por **conflictos o desastres** son analfabetos.

Si bien la tasa de inscripción de refugiados en programas de **educación secundaria** aumentó del **23% al 24%** en 2020, esa cifra es aún muy inferior a la tasa mundial del **37%.**

Apenas **uno de cada cuatro** adolescentes refugiados asiste a la **escuela.**



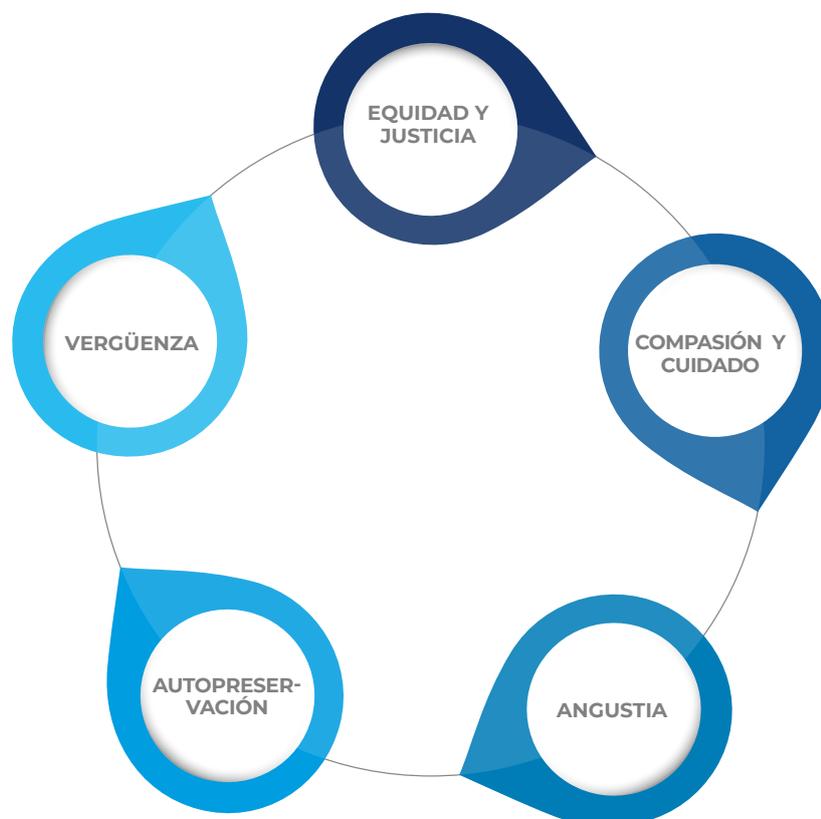
2 DINÁMICA DE LAS PANDEMIAS

De la igualdad a la vergüenza pasando por la angustia en ciclos reiterados

Las manifestaciones de poder, popularidad, prestigio y privilegios individuales ya no gozan de aceptación desde el inicio de la pandemia de COVID-19. El atractivo de los “ricos y famosos” se desvaneció y el culto de la celebridad quedó desarticulado mientras la humanidad vivió un giro innegable hacia valores y comportamientos fundamentados en la unidad, la compasión, el cuidado y la justicia.

Diversos sociólogos y antropólogos han señalado con acierto que las pandemias también generan inevitablemente una incertidumbre insondable que, para

muchas personas, se convierte en fuente de angustia. La diferencia concreta entre temor y angustia reside en que el temor proviene de lo “conocido”. Así, de manera distinta a lo que ocurre en crisis y desastres naturales y a corto plazo, la angustia generada por la pandemia de COVID-19 ha dado lugar a una actitud relativamente “conservadora” ante las necesidades de otras personas, colocando en sordina la “generosidad” fuera de la esfera privada. No obstante, esta “generosidad silenciada” suele dar lugar a vergüenza, otro de los sentimientos subyacentes en las actitudes y acciones de las personas durante una pandemia (Schwab, Malleret, 2020).



Afortunadamente, siempre existen excepciones en esa cadena de reacciones y comportamientos. Esta vez no fue diferente, y en todas las profesiones (enfermeros, panaderos, médicos, conductores, etc.) fuimos testigos de personas que no cedieron a la espiral de emociones

sino que, con convicción, hicieron suyo el lema: “SI NO LO HAGO YO, ¿QUIEN?”. A nivel mundial prevaleció el poder de la humanidad y la voluntad de servicio voluntario sustentado en los principios fundamentales aumentó exponencialmente en todas las Sociedades Nacionales .

De la globalización a la “globocolaboración” con arraigo local

De pandemias anteriores, el mundo extrajo la lección de que la interconectividad marcó el punto de inflexión para “superar” la adversidad que luego dio lugar a los orígenes y al fortalecimiento de los esfuerzos de globalización. Cuando tomemos cierta distancia frente a la situación creada por la pandemia de COVID-19 y observemos

movimientos ciudadanos como LGBTQI+, Black Lives Matter, o Climate Crisis and Education for All, impulsados por jóvenes activistas, el catalizador de mejoras parecería ser la colaboración mundial con solidaridad, esto es la “globocolaboración” con arraigo local.

Cierre cognitivo durante las pandemias

En un contexto de “unidad mundial” y solidaridad, la igualdad y la moralidad se convierten en factores que entran en juego al sopesar decisiones. Se ven colocadas en entredicho las justificaciones usuales de una acción que emanan de las esferas de razonamiento personales y sociales (en el primer caso: es mi derecho personal y legítimo; en el segundo: siempre lo hemos hecho de esta manera y así estamos acostumbrados). Ello se debe a la creciente importancia que cobra el sentido de justicia, que representa el hilo conductor universal en todo contrato social y en el urdimbre de la sociedad en muchas comunidades y culturas. La pandemia sencillamente puso más de relieve ese sentido de justicia en las distintas expresiones.

Con la teoría del contrato social y el paradigma del fortalecimiento de la resiliencia comunitaria en telón de fondo, durante más de un año, el mundo ha invertido intensamente en la transformación y la reconstrucción posteriores a la pandemia de COVID-19.



Las decisiones acerca de estas inversiones tendrán repercusiones duraderas tras la pandemia tanto a nivel personal, como mundial y de la sociedad. La pandemia de COVID-19 ha suscitado la oportunidad para sentar los cimientos de la “globocolaboración”.

Así, la gran pregunta reside en saber si nuestras acciones y decisiones están motivadas por logros e intereses personales y/o colectivos o por el deseo de hacer lo correcto.

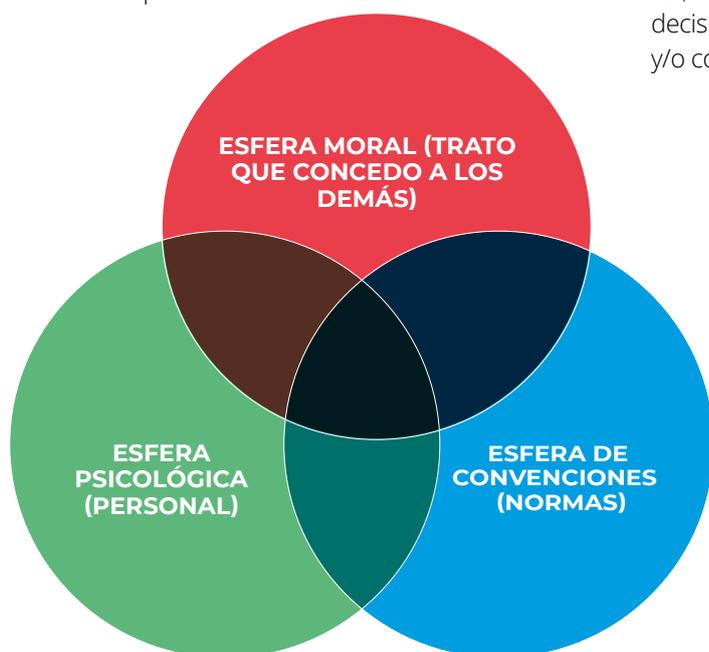


Gráfico: Interacción entre las esferas del conocimiento social en el razonamiento (Social Domain Theory, Wainryb et al., 2008).



© IFRC

Los principios que rigen el trato entre las personas pertenecen a la esfera moral del conocimiento social y la función de las Sociedades Nacionales para aportar una perspectiva humanitaria a quienes adoptan decisiones reviste crucial importancia cuando se perfilan en el horizonte transformaciones profundas y trascendentales. De ahí la importancia que se ha concedido, por ejemplo, a la vacunación para todos en la labor mundial de cabildeo de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

En cuanto al fin de la pandemia, según los especialistas en psicología, una pandemia termina cuando las personas llegan a una fase de cierre cognitivo a nivel individual y colectivo (Schwab, Malleret, 2020). Si bien todos anhelamos ese momento, cada uno deberíamos estar alertas con respecto a:

- una excesiva reflexión lineal;
- la negación de complejidad y la excesiva simplificación;
- la preferencia por soluciones poco sofisticadas;
- la búsqueda de confianza en las autoridades;
- la preferencia por una identidad de inclusión en un grupo y no de exclusión fuera de este con la consiguiente intensificación de una sensación de vulnerabilidad;
- las preocupaciones acerca del orden establecido.

Los elementos anteriores atizan las manifestaciones de sentimientos tribales, patrióticos y nacionalistas (Schwab, Malleret, 2020) que aumentan durante las pandemias y ejercen enorme influencia en la colaboración, la solidaridad y la equitativa distribución de recursos a nivel mundial, con un consiguiente nicho para las Sociedades Nacionales y la asistencia sustentada en valores humanitarios que constituye uno de los pilares del fortalecimiento de la resiliencia comunitaria.

Notas y reflexiones

3 LOS JÓVENES Y LA PANDEMIA DE COVID-19

La pandemia de COVID-19 evolucionó rápidamente de una crisis sanitaria a una crisis socioeconómica que, sin bien afecta a toda la población mundial, lo hace de manera desproporcionada en lo que atañe a ciertos grupos (OCDE, 2020). De un trazo ha desvelado y ampliado las desigualdades omnipresentes con consecuencias inmediatas y duraderas para el mandato de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, así como para la labor de defensa de intereses de estas sobre la base de los principios fundamentales.

En un inicio se pensó que los niños, adolescentes y jóvenes adultos eran menos vulnerables ante el virus, pero el transcurso de la pandemia probó lo contrario. A través de una investigación que concedió voz a los niños durante la pandemia de COVID-19 en 13 países (World Vision International, 2020), quedaron de manifiesto tres factores esenciales que trastocaron profundamente y a gran escala las vidas de los niños y jóvenes, a saber, la perturbación de la escolaridad, la angustia emocional debida al distanciamiento social y el aumento de la pobreza. El 71% de los jóvenes que respondieron a la encuesta señalaron que se sentían solos y aislados debido al cierre de las escuelas. Destacaron tanto la alteración de sus rutinas diarias y de aprendizaje, como la sensación de aislamiento y angustia. Un porcentaje aún más elevado de entrevistados (91%) reconoció que sentía ansiedad y emociones perturbadoras, con inclusión de angustia, ira y preocupación. La causa principal de estas emociones era la incertidumbre acerca de la duración de la crisis y de las medidas de aislamiento impuestas.

En todo el mundo han quedado de manifiesto las repercusiones a largo plazo para los jóvenes de las graves perturbaciones en la educación, los medios de vida, el desarrollo, la seguridad y la salud mental derivadas de la pandemia. En la heterogénea población de niños, adolescentes y jóvenes adultos, aún permanecen invisibles los niños migrantes no acompañados y refugiados, los jóvenes que carecen de domicilio permanente o de condición jurídica reconocida, las niñas y jóvenes mujeres, los jóvenes de minorías étnicas e indígenas, los jóvenes con discapacidades, y los jóvenes que viven en asentamientos informales (IASC Guidelines, 2021), y que a menudo quedan rezagados o en incapacidad de recuperarse. Además de las repercusiones debidas a condiciones o convenciones sociales y a una relativamente limitada resiliencia personal, los jóvenes acusan las consecuencias directas y multifacéticas de la pandemia de COVID-19 como miembros de familias afligidas, o espectadores de comunidades y Estados sujetos a grandes dificultades.

No cabe duda de que en tiempos de estrés y crisis, las facultades cognitivas de todas las personas se ven temporalmente afectadas. No obstante, la situación es, si cabe, peor en el caso de los niños y jóvenes con respecto a los adultos, pues en el periodo que sigue a la crisis no pueden recurrir a competencias, facultades o capacidades de resiliencia de las cuales carecen o que no han practicado lo suficiente. Los niños, adolescentes y jóvenes adultos se han visto atrapados en un momento crucial de transición hacia la edad adulta y la independencia. Además la situación tornó obsoletos los senderos de vida conocidos y fijados en el "ADN de las comunidades". Por ende, la pandemia ha tenido un efecto extraordinario sobre la percepción de control y de autonomía de los jóvenes que, con frecuencia, han llevado a actitudes nihilistas ante el desarrollo personal y el futuro en general.

En el informe mundial de riesgos (Global Risks Report, WEF, 2021), se reconoce que la pandemia de COVID-19 ha sido tanto un acelerador de la cuarta revolución industrial como un motor de desencanto. De manera específica, en el informe se señala la digitalización de la interacción entre las personas, el comercio y la educación en línea, y el teletrabajo como los principales ámbitos de desarrollo. No obstante, también se considera que el salto digital conlleva un riesgo de desigualdad, en particular en virtud del "selectivo" valor añadido para subgrupos dentro de la población general heterogénea de jóvenes. Además, la acumulación y la combinación sin precedentes de varios choques, tales como la degradación ambiental, las repercusiones de recientes crisis financieras, las perturbaciones conexas a la transformación industrial y la pandemia de COVID-19 en curso, dificulta la proyección de los jóvenes en un futuro con éxito (Global Risks Report, WEF, 2021). Ante esta situación extraordinaria, las generaciones de jóvenes cualificados que ingresan en el mercado del trabajo lo hacen en medio de lo que los autores denominan la era de hielo del empleo. Este desencanto emana de varias fuentes que escapan al control de los jóvenes, y de cualquier persona, con los consiguientes riesgos para el desarrollo y la resiliencia sociales. Los autores del informe advierten que esa desilusión no puede quedar desatendida, so pena de que se convierta en una grave amenaza para el tejido y el contrato sociales. Desde la perspectiva de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, resulta imprescindible que se aporte a los jóvenes oportunidades estructuradas y equitativas para que puedan contemplar y contribuir a generar senderos dignos para su futuro.

4 MÁS ALLÁ DE LA EDUCACIÓN

En abril de 2020, el secretario general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) señalaba que la pandemia se estaba convirtiendo en una crisis de derechos de los niños (The Washington Post, 2020; AP News, 2020). De manera específica, en el informe de política de la ONU sobre la pandemia de COVID-19 y los niños, publicado en 2020, se destacaba que 188 países habían decretado el cierre de establecimientos escolares a nivel nacional con consecuencias para más de 1 500 millones de niños y jóvenes. Se afirmaba también que los padres de cerca de 369 millones de niños que en 143 países dependen de la alimentación escolar como fuente de nutrición daría para sus hijos se verían obligados a buscar otros recursos. En el anuncio de la publicación del informe, el secretario general de la ONU instó a los gobiernos y demás donantes a que priorizaran la educación para todos los niños y concedieran particular prioridad a aquellos más vulnerables – entre otros los jóvenes en contextos de conflicto y en campamentos de refugiados, los jóvenes desplazados y los jóvenes con discapacidades. Según estimaciones de la ONU, unos 24 millones de niños podría abandonar las aulas debido a la pandemia (The



New York Times, 27 de septiembre de 2020). El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) expresó alarma ante la posibilidad de que la pandemia conllevara el retroceso de años de progreso social y en salud pública, por ejemplo, la inversión del logro de la liberación de 94 millones de niños del mercado del trabajo desde 2000 (UNICEF, 9 de septiembre de 2020; The Telegraph, 2020).



Creo que deberíamos asumir una perspectiva integral de las consecuencias del cierre de las escuelas en los niños y nuestras familias. En cierta forma me preocupa que el efecto adverso acumulado de las medidas [relativas a la COVID-19] supere el daño que causa el virus en el caso de los niños".

Dra. Jennifer Nuzzo, Universidad John Hopkins, Facultad de Salud Pública Bloomberg (The New York Times, 6 de octubre de 2020).

La permanencia de 1 500 millones de jóvenes en sus hogares (UN Policy Brief, 2020) ha tenido graves consecuencias, en particular en las comunidades de bajos ingresos, donde los establecimientos escolares representan un balón de oxígeno pues permiten una vida digna, y funcionan como centros de atención nutricional, social y sanitaria, además de constituir sistemas de alerta temprana frente al maltrato. Desafortunadamente, los hogares no siempre son entornos propicios para la adquisición de conocimientos, la seguridad personal, la salud, el desarrollo y el fortalecimiento de la resiliencia. Cabe lamentar que sobre la base de recientes estudios según los cuales los niños podrían ser propagadores asintomáticos del coronavirus, los gobiernos hayan decidido aminorar el ritmo de la reapertura de las escuelas y colegios.

Los niños y jóvenes no escolarizados, tienen escasas posibilidades de obtener un trabajo decente con un salario justo y en condiciones laborales seguras. Ante este creciente desfase, los jóvenes tienden a gravitar hacia oportunidades estructurales alternativas que apelan a su anhelo de pertenencia (la identidad de grupo es un elemento intrínseco del desarrollo humano), y alimentan su deseo de esperanza y su necesidad de contar con un propósito. Suelen caer presas de la atención específica de grupos armados y maquinarias de delincuencia organizada que utilizan medios sofisticados, entre otros, con fines de explotación sexual y tráfico de personas.

5 FACTORES POBREZA Y RAZA

Una investigación realizada en el hospital pediátrico nacional, en Washington DC, (The New York Times, 1 septiembre de 2020) indica que los niños de color representan una abrumadora mayoría de los pacientes pediátricos que desarrollan el síndrome inflamatorio multisistémico, una muy grave complicación asociada al coronavirus. Según el estudio, los niños de origen hispanico tenían seis veces más probabilidades de dar positivos en pruebas de detección del coronavirus que los niños blancos. Si bien los niños negros parecían obtener mejores resultados, no dejaban de tener el doble de probabilidades de dar positivos en comparación con los niños blancos. De hecho, la doctora Goyal, directora del estudio, afirma que, en este caso, la pobreza pesa más que la raza o la etnicidad. El profesor Maldonado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Stanford, concuerda con ella y señala que se trata de niños de familias de bajos ingresos cuyos padres son trabajadores esenciales, de primera línea u obreros que no pueden permitirse el lujo de perder ingresos.

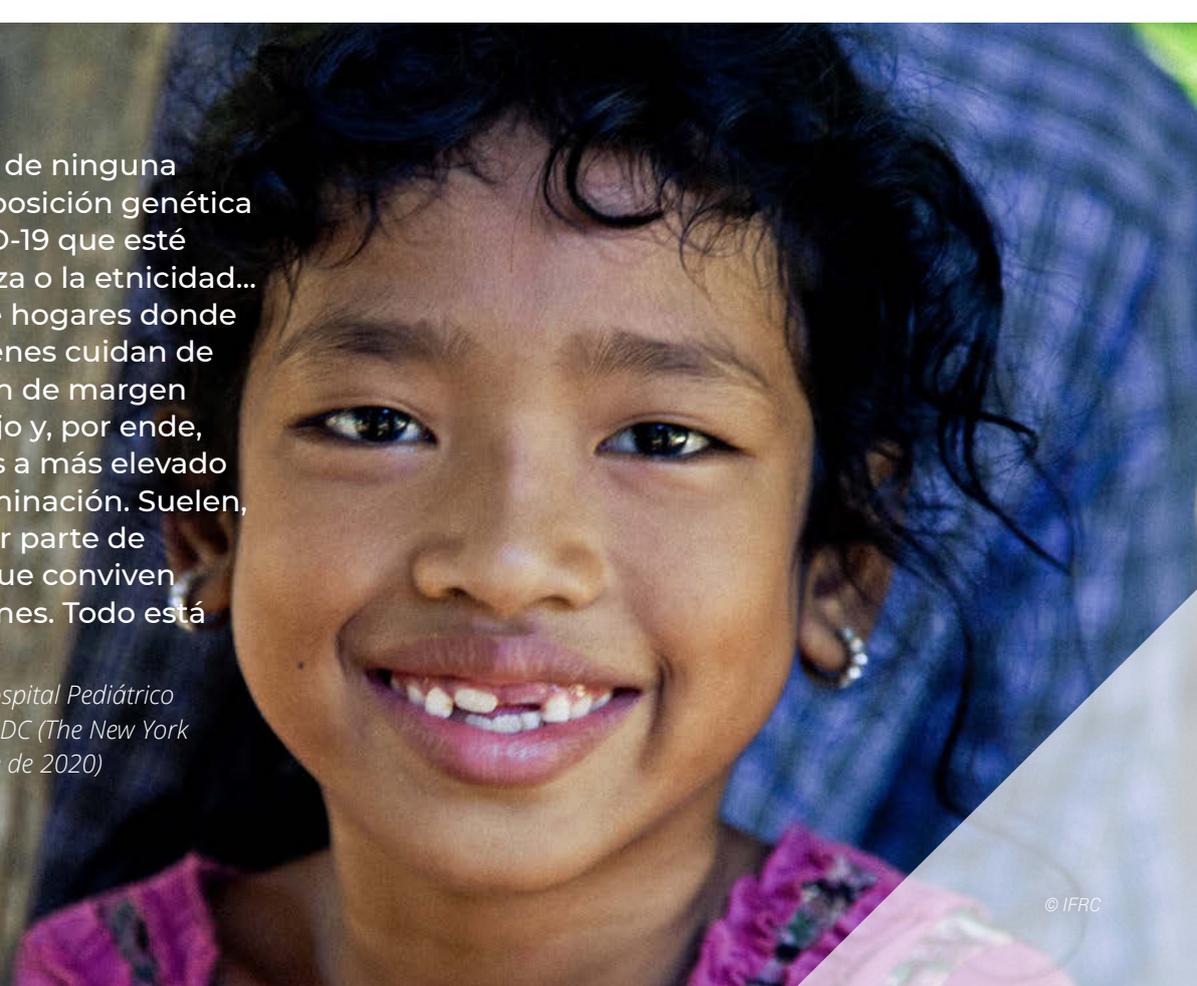
Asimismo, en un estudio encabezado por los centros de control y prevención de enfermedades de los Estados Unidos de América (The New York Times, 1 de septiembre de 2020) se

destaca el elevado riesgo de niños procedentes de entornos desfavorecidos. Según los hallazgos de esa publicación, casi el 80% de los pacientes menores de 18 años afectados por la pandemia de COVID-19 que fueron hospitalizados en 14 estados no eran blancos. El 45% de los niños de origen hispanico y el 29% de los niños negros tenía como mínimo una condición de salud subyacente, entre otros, obesidad, enfermedad pulmonar crónica, o nacimiento prematuro, frente a apenas un 15% de niños blancos en situación similar. Sin olvidar que se trata de una pequeña fracción de los niños que fueron hospitalizados y, por ende, incluidos en el estudio.

Ante la pregunta de si el nacimiento en condiciones de pobreza o el nacimiento bajo una etnicidad podrían cambiar, sabemos cuan intrincada es la interacción entre raza y pobreza. Como sociedad, nunca deberemos ceder a la complacencia en el empeño por comprender las causas fundamentales de las vulnerabilidades exacerbadas. No obstante, ¿no es acaso extraordinario saber ya hoy, sin necesidad de estudios adicionales, que al extraer a los niños de las condiciones de pobreza nivelaremos el terreno de la vida para todos y cada uno de ellos, de manera universal, e independientemente de sus orígenes y antecedentes?.

“ No existe indicio de ninguna forma de predisposición genética frente a la COVID-19 que esté vinculada a la raza o la etnicidad... Forman parte de hogares donde los padres o quienes cuidan de ellos no disponen de margen para el teletrabajo y, por ende, se ven expuestos a más elevado riesgo de contaminación. Suelen, asimismo, formar parte de hogares en los que conviven varias generaciones. Todo está correlacionado”

Dra. Monika Goyal, Hospital Pediátrico Nacional, Washington DC (The New York Times, 1 de septiembre de 2020)



6 LA SALUD MENTAL NO ES ALGO SECUNDARIO

A raíz de la resolución "Atención a las necesidades psicosociales y de salud mental de las personas afectadas por conflictos armados, catástrofes naturales y otras emergencias" que fuera aprobada por la Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en 2019, se observa un significativo progreso en los esfuerzos por conceder un lugar más destacado a la salud mental en los programas de los gobiernos y de las Sociedades Nacionales. La resolución constituyó un oportuno trampolín y un valor añadido para las Sociedades Nacionales ante la llegada de la pandemia de COVID-19.

Una de cada seis personas tiene entre 10 y 19 años de edad.

Las condiciones de salud mental representan el 16% de la carga mundial de lesiones y enfermedades entre los jóvenes de edades comprendidas entre 10 y 19 años.

La mitad de las condiciones de salud mental tienen su inicio alrededor de los 14 años, pero en muchos casos pasan desapercibidas o no son tratadas.

A nivel mundial, la depresión es una de las principales causas de enfermedad e incapacidad entre los adolescentes.

EL suicidio en la tercera causa de muerte en orden de importancia entre los jóvenes de edades comprendidas entre 15 y 19 años (OMS, 28 de septiembre de 2020).

Una encuesta realizada en 2020 por el Sapien Labs (WEF, 2021), en 8 países de habla inglesa pero que captaba las respuestas de personas en 130 países, reveló que el riesgo de un desorden clínico de salud mental entre los jóvenes varía en función de la zona geográfica. Un aspecto interesante del estudio apunta a una "significativa brecha general" entre generaciones en cuanto a bienestar mental en todos los países incluidos en la encuesta, siendo esta más pronunciada en el caso de los encuestados residentes en Singapur y menos marcada en el caso de aquellos que vivían en Canadá. Además, el estudio puso de manifiesto otro aspecto en común en los ocho países: los encuestados no binarios solían albergar más pensamientos e intenciones suicidas en comparación

con los hombres jóvenes incluidos en el estudio, y tener un sentimiento de disociación de la realidad (cociente promedio de salud mental 22 entre los jóvenes no binarios frente a 71 en el caso de hombres jóvenes encuestados).

El estudio del Sapien Labs propone, entre otros medios encaminados a contrarrestar las repercusiones en la salud mental, la eliminación de las medidas que han llevado al aislamiento social de los jóvenes y la promoción de sueño reparador y del ejercicio como recursos eficaces para mejorar la salud mental. Habida cuenta de las recomendaciones de larga data por parte de los profesionales de la salud en cuanto a la necesidad de sueño y de ejercicio físico, cabe exhortar a las autoridades y a los responsables de políticas, en particular en los sectores de la salud y de la educación, a que velen por que se enseñe a los niños, adolescentes y jóvenes adultos técnicas y enfoques que les ayuden a conciliar mejor el sueño, así como a escoger, iniciar, mantener y disfrutar la práctica de actividades físicas a largo plazo y a equilibrar los momentos de socialización con los momentos reservados para sí, como ejes fundamentales y pertinentes de la higiene mental, tanto durante como después de la pandemia.

Dejando de lado por un momento las consecuencias de las situaciones de emergencia y concentrándonos en los jóvenes como una colectividad, incluso antes de la pandemia, se sabía que la depresión era una de las principales causas de enfermedad e incapacidad entre los adolescentes a nivel mundial y que el suicidio era la tercera causa principal más común de muerte entre los jóvenes de edades comprendidas entre 15 y 19 años (OMS, 28 de septiembre de 2020). En varios informes de reciente publicación se reitera que las consecuencias de la pandemia afectan de manera desproporcionada el bienestar mental de los jóvenes, pese a que se considera que son quienes corren el menor riesgo directo del virus en sí (WEF, 2021). Por consiguiente, no deja de ser motivo de preocupación para los jóvenes y las generaciones futuras, el enfoque de la salud mental exclusivamente como un efecto secundario, aunque severo, de las crisis y desastres, en lugar de que se la considere como una vulnerabilidad independiente que es objeto de adecuada investigación.

Es necesario examinar los marcos tradicionales de la vulnerabilidad para comprender mejor la raíz de esta perspectiva de la salud mental y del bienestar psicológico

como “vulnerabilidades secundarias” (CharimNET). En los paradigmas reconocidos de la intervención a raíz de desastres se evalúa la vulnerabilidad como un agregado de: a) el riesgo de exposición al factor de estrés; b) la capacidad para hacer frente a la pérdida; y c) la capacidad de resiliencia. En las evaluaciones de las vulnerabilidades y capacidades se suele colocar énfasis en las vulnerabilidades vinculadas a pérdidas directas. Mientras más pérdidas directas sean evaluadas, mayor será el grado de vulnerabilidad calculado y asignado a una persona o a una comunidad. Cabe señalar que se define como pérdida directa la muerte, la pérdida de medios de vida o de un lugar de alojamiento (vulnerabilidades humanas y sociales), daños a las edificaciones e infraestructuras (vulnerabilidades físicas), pérdida de fuerza laboral (vulnerabilidades económicas), o la destrucción del patrimonio cultural (vulnerabilidades culturales y ambientales).

Dentro de la lectura ortodoxa de la pirámide de jerarquía de las necesidades, la salud mental y el bienestar psicológico figuran clasificadas como vulnerabilidades humanas y sociales con pérdidas indirectas (“vulnerabilidad secundaria”). Así, a menudo se concede menor importancia a la vulnerabilidad relativa a la salud mental durante la pandemia de COVID-19 y se espera que esta disminuya de manera automática una vez que: a) la exposición a la pandemia de COVID-19 (“elemento de estrés” o crisis) se vea limitada; b) se establezcan medidas para minimizar las pérdidas (fortalecimiento de la capacidad para superar la pérdida); y c) aumente la capacidad de las personas para recuperarse a raíz de la crisis y seguir adelante (resiliencia).

En un estudio realizado por The Lancet (2021) al cabo de seis meses del inicio de la pandemia se destacaba que la salud mental era el tema más frecuentemente abordado en los documentos publicados o reimprimos sobre los efectos de la COVID-19. Así, no cabe duda de que la pandemia mundial ha favorecido una mayor concienciación acerca de la salud mental y ha reducido la estigmatización en torno a esta, incluso en culturas en las cuales la salud psicológica es un tema tabú y quienes sufren condiciones de esa índole sufren ostracismo, conforme lo señalan, por ejemplo, las Sociedades Nacionales de la región de Oriente Medio y el Norte de África. En una nota menos alentadora, el informe señalaba que la calidad de algunos de los estudios dejaba que desear.



El control de calidad representa un problema que no se limita a las monografías académicas. La deficiente calidad de ciertos estudios y la influencia que ejercen autores publicados pueden favorecer la difusión de información errónea. Uno de los argumentos frecuentes, por ejemplo, reside en señalar que las personas recobran un buen estado de salud mental cuando se levantan las medidas provisionales de confinamiento y distanciamiento social. No obstante, este argumento tiene sus fallas y no incorpora los análisis y hallazgos académicos más recientes, tales como el estudio de The Lancet sobre la pandemia de COVID-19 y la salud mental publicado en 2021. Así, es en extremo elevado el riesgo de que los organismos gubernamentales adopten decisiones sobre servicios de salud mental, tanto durante la pandemia como después de esta, sobre la base de información infundada.

Cabe recordar por último que, conforme señalara la Organización Mundial de la Salud (OMS, 28 de septiembre de 2020), las consecuencias de condiciones de salud mental no tratadas en la adolescencia pueden invadir la edad adulta e incapacitar a las personas tanto físicamente como en su salud mental, limitando sus oportunidades de una vida plena como adultos y miembros productivos de la sociedad.

En conclusión, la combinación de la reflexión humanitaria con los análisis socioeconómicos y con conocimientos de la teoría sobre la evaluación de vulnerabilidades y capacidades, nos ayuda a comprender que la salud mental de los jóvenes es un tema de interés para la sociedad en conjunto que no concierne únicamente a los jóvenes. Permite, además, enriquecer el ímpetu para desafiar la clasificación sistémica de la salud mental como una vulnerabilidad humana y social con pérdida directa.

Notas y reflexiones

7 LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES COMO MANO DE OBRA, SOLDADOS Y MERCANCÍA

La vida no era un terreno nivelado para los niños, adolescentes y jóvenes adultos antes de la pandemia de COVID-19, de manera que no cabe esperar que lo sea ahora.

Antes de la pandemia, la probabilidad de desempleo entre los jóvenes era tres veces más elevada. Incluso quienes gozaban de empleo, a menudo en el mercado gris, solían tener trabajos inestables, con bajos salarios y

poco reconocimiento que de ninguna manera podrían ser considerados empleos dignos. Así, su vulnerabilidad ha sido en extremo elevada ante las perturbaciones provocadas por la pandemia de COVID-19 (OCDE, 2020). En los países en desarrollo, ciertos jóvenes que antes estudiaban aceptan trabajos ilegales y, a menudo, inseguros. (The New York Times, 27 de septiembre de 2020).

“

Me temo que incluso si las clases de la escuela reanudan, tendré que seguir [trabajando en la obra de construcción] porque mi familia tiene deudas”

”

Mumtaz, 12 años (The New York Times, 27 de septiembre de 2020)

El New York Times (27 de septiembre de 2020), señalaba que muchos niños antes escolarizados y ahora desesperados escarban entre las pilas de desechos en vertederos de basura en busca de plástico reciclable con el que puedan ganar unos cuantos centavos por hora. Millones de niños se han visto forzados a trabajar, ya sea en minas de arena (Kenia), plantaciones de cacao donde deshieren los sembradíos (África occidental) o mendigando dinero como estatuas plateadas (India). Los niños que realizan trabajo ilegales no disponen de vestimenta de protección, mascarillas y a veces ni siquiera calzado.

Según Plan Internacional (2021), el trabajo infantil tiene arraigo histórico en diversas culturas, y el UNICEF observa que se convierte en un “mecanismo para hacer frente a las crisis” tales como la pandemia de COVID-19 (UNICEF, OIT, 2020). Varios estudios, incluidos algunos del Banco Mundial, señalan que por cada punto porcentual de aumento en el nivel de pobreza, existe un aumento de por lo menos el 0,7% en el trabajo infantil (UNICEF, 9 de septiembre de 2020).



La violencia y el abuso sexuales y por motivos de género en la infancia y en la adolescencia provoca traumas multifacéticos agudos y/o crónicos que tienen repercusiones en la salud emocional, física y mental. Según el estudio longitudinal de Human Rights Watch, la falta de acceso a la educación es el factor clave tanto en los matrimonios precoces como en los embarazos durante la adolescencia. (Reliefweb, 2020). Save the Children (2020) considera que existe un riesgo elevado en relación con los derechos de las niñas y salud sexual y reproductiva. Además, el derrumbe económico derivado de la pandemia sumará a unos 90 a 117 millones de niños adicionales en la pobreza con el riesgo más elevado de matrimonios precoces y embarazos durante la adolescencia previsto en los últimos 30 años.

Cuando los servicios y redes de apoyo funcionaban todavía relativamente bien en Filipinas, se observó un marcado aumento de llamadas a centros de ayuda en línea (76 000 en 2019 a 280 000 en 2020), con una significativa cantidad de casos relacionados con padres que comercializaban servicios de sexo en línea con sus hijos, una infame tendencia emergente, bajo la justificación de que estos no sufrían daño físico (The Telegraph, 2020).

Las redes establecidas de delincuencia organizada aprovechan la falta de estructuras de interacción con los niños, adolescentes y jóvenes adultos, así como el anhelo de pertenencia de estos y su deseo de vidas prósperas, sumados a la interrupción de la vida comunitaria, para tomar estas “oportunidades de negocios emergentes” suscitadas por la crisis derivada de la pandemia. Por ejemplo, en Colombia, un país sumido en conflictos, los

datos recopilados indican que los grupos armados han reclutado a más niños durante el primer semestre de este año de los reclutados en todo 2019 (The New York Times, 27 de septiembre de 2020).

Durante más de 60 años, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) se ha dedicado al establecimiento de normas internacionales sustentadas en pruebas y a la búsqueda de soluciones para diversos problemas de orden social, económico, y ambiental. Ya se trate de mejorar los resultados económicos, la creación de empleo, el fomento de la educación sólida o la lucha contra la evasión tributaria, la OCDE ejerce influencia en la vida de las poblaciones de casi 40 países en Europa, América y Asia-Pacífico (OCDE, 2021). Según datos de la organización correspondientes a 2019 (OCDE, 2020; CompareTheMarket, 2021), los jóvenes de edades comprendidas entre 15 y 29 años representaban un tercio de los empleados mal remunerados y con trabajos inseguros en los países de la OCDE y, además, superaban con creces la cantidad de empleados en trabajos de esa índole de dos grupos superiores de edad combinados.

Así, incluso en las casi 40 economías más avanzadas,² en las que tiene lugar el 80% del comercio y la inversión mundiales (OCDE, 2021), los jóvenes han sufrido un duro golpe económico debido a la pandemia de COVID-19. En general, los jóvenes habían accedido al mercado de trabajo pocos años antes de 2020 y tenían pocos o ningún ahorro. Por consiguiente será necesario un cuidadoso seguimiento de las repercusiones financieras de la pandemia para este grupo de edad con la debida consideración del carácter heterogéneo de esta población.

² En Europa, América y Asia-Pacífico.



8

SIN OLVIDAR LA CRISIS CLIMÁTICA

En las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y en el sector humanitario más en general se reconoce cada vez más ampliamente la incidencia del cambio climático en las vidas de las personas. Existe la concienciación colectiva de que simple y llanamente no será posible atender las crecientes necesidades humanitarias si no se adoptan medidas urgentes, eficaces e integrales.

En la exhortación a la acción (2019), por parte de los jóvenes voluntarios de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se recordó el poder de la Federación Internacional, en calidad de organización humanitaria integrada por 192 dinámicos miembros, para transformar el panorama durante la crisis provocada por el virus del Ébola. La red de la Federación Internacional afirmó su defensa de las comunidades afectadas por ese virus e insistió en la importancia de los “sepelios dignos”, plenamente convencida de que incluso las palabras influyen en la dignidad de las personas. Sobre la base de esta positiva posición de influencia, los jóvenes exhortaron a los dirigentes de la Federación Internacional a que cambiaran el discurso y propugnaran el uso de la expresión “crisis climática” en lugar de “cambio climático”, en particular cuando se tratara de destacar las múltiples consecuencias humanitarias de la situación y la estrecha vinculación entre los fenómenos desencadenados por el clima, con inclusión de los desastres.

En la edición 2020 del *Informe mundial sobre desastres: contra calor y marea* (Federación Internacional, 2020) se señala que, en 2019, los desastres afectaron a 97,6 millones de personas y se cobraron las vidas de 24 396 personas. Al comparar los datos de ese año con los del decenio de 1990 se observa un incremento de casi el 35% en la cantidad de desastres debidos al clima y a fenómenos meteorológicos.

En el informe sobre el costo de la inacción, *Cost of Doing Nothing* (Federación Internacional, 2019), la Federación Internacional plantea proyecciones comparativas del aumento de las necesidades humanitarias con y sin la adopción de medidas urgentes. Una de las hipótesis considera con pesimismo y alarma la existencia de 200 millones de personas necesitadas de ayuda humanitaria internacional hasta 2050, esto es casi el doble de la cifra registrada en 2020. Cabe preguntarse cuál será el porcentaje de niños, adolescentes y jóvenes adultos en esas estadísticas.

En 2017, el 40% de la población mundial tenía menos de 24 años y 600 millones de personas de edades comprendidas entre 10 y 24 años vivían en zonas afectadas por conflictos o en entornos frágiles (Open Democracy, 2017). El estudio realizado en 2021 por Save the Children estima que 710 millones de niños viven en 45 países expuestos al más elevado riesgo de verse afectados por las consecuencias del cambio climático.



Relato mi historia no porque sea única, sino precisamente porque no lo es”

Premio Nobel de la Paz 2014, Malala Yousafzai de Pakistán, un país con 60 millones de jóvenes menores de 18 años.



Las inundaciones, sequías, huracanes y demás fenómenos climatológicos extremos tendrán, por consiguiente, repercusiones particularmente graves para los niños, adolescentes y jóvenes adultos vulnerables, por ende, para sus familias. El estudio realizado por Save the Children demuestra de manera concreta que el 70% de los países expuestos a elevados riesgos de las repercusiones del clima están en África.

Se reconoce que la crisis climática constituye un factor agravante en la angustiada situación que reina en Yemen, donde el hambre generalizada afecta a millones de niños. Asimismo, se ha determinado que la amenaza de inundaciones, ciclones, el aumento del nivel del mar, el

paludismo y la fiebre del dengue pesa entre otros países sobre Bangladesh y la República Democrática del Congo. Haciéndose eco de la declaración formulada en 2020 por el secretario general de la ONU sobre las consecuencias de la pandemia de COVID-19 para los niños, en el informe de Save the Children (2021) se designa la crisis climática como una crisis de derechos del niño. En vista de lo que antecede, las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja instan a todos los responsables de decisiones y a los agentes humanitarios a que: 1) reconozcan las consecuencias que conllevan para los niños los desastres relacionados con el cambio climático; 2) inviertan en el sistemas de protección y educación de los



“ Los **fenómenos meteorológicos extremos y el incremento de las temperaturas** vinculados al cambio climático han redundado en un aumento de la frecuencia de las inundaciones y sequías en África y en otros lugares del mundo, con sus consiguientes efectos devastadores tales como las dificultades económicas, el trabajo infantil, la malnutrición grave, la falta de acceso a agua salubre y a instalaciones de agua, saneamiento e higiene, el matrimonio precoz y niveles más bajos de escolaridad. Las consecuencias de esta situación son ahora patentes y socavarán la protección de los niños en muchos años futuros. Es necesaria una mayor inversión en medidas preventivas, con inclusión de medidas de anticipación con particular énfasis en la protección de los niños”.

Mohammed Mukhier, director de la Oficina Regional de la Federación Internacional para África, [Federación Internacional](#), 5 de julio de 2021.

niños, con inclusión de mecanismos de coordinación a nivel local; 3) incluyan a los niños y a las niñas en los procesos de decisión relativos a desastres vinculados al clima y en la elaboración de soluciones locales; y 4) concedan prioridad a las medidas anticipadas a fin de protegerlos ante las repercusiones de los desastres derivados del clima (Federación Internacional, 5 de julio de 2021).

Conforme se señala en el informe mundial de riesgos (The Global Risks Report, WEF, 2021), la intervención a raíz de la pandemia puso de manifiesto tensiones geopolíticas y nacionales que, combinadas con la brecha digital y con una generación de jóvenes que ha visto su vida profundamente perturbada, entrañan un elevado riesgo de fragmentación aún mayor entre los países y dentro de las comunidades.

La acción climática cobra toda su urgencia ante las perspectivas analíticas de la crisis climática sobre la base de la información disponible. Las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se empeñan en salvar vidas y cambiar mentalidades desde hace más de un siglo y ese legado impulsará la aplicación con éxito de su estrategia de acción climática encabezada por los jóvenes (2021), al igual que sus esfuerzos para abordar el deterioro de la salud mental, la agudización de la crisis climática, la intensificación de las amenazas de desastres, la violencia pertinaz y las olas de abuso en las comunidades, tratándolas como vulnerabilidades coadyuvantes que exigen un enfoque integral y no compartimentado, junto con medidas orientadas al logro de una incidencia amplia, duradera y multidimensional.

Notas y reflexiones

9 ECOSISTEMA, AUTONOMÍA E INTERSECCIONALIDAD

El aumento de la malnutrición infantil, los matrimonios forzados y precoces, la trata de niños, los embarazos precoces no deseados, la explotación y el abuso sexuales, no dejan duda acerca del efecto de la pandemia de COVID-19 en el desplome o en la aceleración de la desintegración de los ecosistemas destinados a los niños, adolescentes y jóvenes adultos. Se argumenta incluso que las familias comercializan con sus hijos (*The Telegraph*, 2020). La experiencia del sufrimiento colectivo provocado por la pandemia de COVID-19 ha hecho que la desesperanza, la desilusión y un alarmante sentimiento de falta de poder, cundan entre los jóvenes.

De manera errónea se suele asumir que, rodeados por conexiones virtuales y digitales, los jóvenes pueden

prescindir de interacción social y redes de seguridad. La pandemia ha dejado patente que, si bien las destrezas digitales constituyen un valor añadido para los jóvenes, nunca reemplazarán las relaciones sociales ni la interacción directa con personas de la misma generación. Se trata de una realidad particularmente cierta en el caso de los jóvenes que viven en zonas rurales con baja penetración de internet y limitado acceso a los medios digitales.

Como nunca antes, ha quedado de manifiesto que en numerosas comunidades no se considera ni se trata a los niños, adolescentes y jóvenes adultos como personas autónomas debido a arraigados condicionantes culturales, sociales y contextuales.

Las consultas realizadas desde 2015 han desatado la necesidad de una exhortación a la acción en diversas esferas:

- el fomento de la autonomía y de la inversión en los jóvenes a través de interacciones significativas;
- el reconocimiento, el aprovechamiento y el desarrollo de las capacidades y habilidades de los jóvenes;
- la protección enfocada en los jóvenes;
- el apoyo para favorecer el bienestar físico y emocional;
- los medios para facilitar el establecimiento de redes y la difusión de información;
- la promoción de los jóvenes como agentes de conexión y de fomento de la paz y el apoyo a estos en ese sentido;
- la recopilación de data y pruebas sobre los jóvenes para promover la rendición de cuentas ante estos por parte de las diversas autoridades;
- la aplicación de un enfoque centrado en los jóvenes en el que se tenga presente la edad de estos en todas las fases de la intervención a raíz de emergencias;
- la consulta sistemática con organizaciones de jóvenes acerca de la dinámica de conflictos, las causas de la violencia y las prioridades en materia de paz;
- la participación de los jóvenes en la concepción, la aplicación, el seguimiento y la evaluación de programas;
- la canalización de los medios sociales para difundir información y conceder una vía de expresión a los jóvenes.

(Directrices del Comité Permanente entre Organismos, 2021)

La iniciativa “crecer bajo la pandemia de COVID-19” (GUC19, Nuffield Foundation, 2020) es un ejemplo ilustrativo de un proyecto creado junto con los jóvenes, con el eficaz apoyo de las principales partes interesadas. Se trata de un amplio proyecto transnacional de investigación orientado a ofrecer una perspectiva interna de los efectos de la crisis sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19 en la vida de los jóvenes, y a enriquecer la elaboración de herramientas y medidas apropiadas para salvaguardar el bienestar y los derechos de los jóvenes durante la pandemia y luego de esta. A través del método de investigación con participación directa, los jóvenes documentan su cotidianidad y dan a conocer sus reflexiones, sentimientos y experiencias

en cuanto a la reacción de las autoridades y del público ante la pandemia a distintos niveles. El proyecto GUC19 gira principalmente en torno a la educación (sistemas centralizados de educación), la salud mental y el bienestar. Entre sus principales recomendaciones preliminares figuran perspectivas estratégicas y de desarrollo que revisten sumo interés para los responsables de políticas. Con el fin de favorecer esas perspectivas, se incluyen más adelante referencias generales de los principios de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja sobre la interacción significativa con los jóvenes (Federación Internacional, Estrategia para la participación significativa de la juventud, 2013) y otros factores de desarrollo que la propician.

Recomendaciones destinadas a los gobiernos y a las autoridades públicas

1. Medios para velar por la representación de los jóvenes en órganos centrales de decisión y en los comités que supervisan la gestión de la pandemia a nivel gubernamental; participación directa de los jóvenes en procesos de recopilación de pruebas, análisis, diálogo, planificación, al igual que en la formulación de planes nacionales de recuperación.

Ejemplos de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja sobre interacción con los jóvenes

Escaño reservado para los jóvenes en las instancias de decisión de las Sociedades Nacionales a todo nivel.

Estructuras de la juventud alineadas con los procesos de decisión de los miembros adultos (procesos de decisión entre pares y entre generaciones, de manera conjunta).

Representación de homólogos y genuina colaboración entre generaciones en pie de igualdad.

La participación de los jóvenes en la adopción de decisiones a todo nivel es fundamental tanto para el perfeccionamiento de los programas y servicios de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja como para el desarrollo de conocimientos y la continuidad.

2. Examen de la representación de los jóvenes en estructuras nacionales o regionales de participación democrática, con el fin de velar por que reflejen auténticamente la diversidad de las poblaciones a las que prestan servicios y adopción de medidas para atraer a miembros de grupos y organizaciones de base, con inclusión de quienes realizan una labor junto a los jóvenes vulnerables o marginados.

Ejemplos de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja sobre interacción con los jóvenes

Los jóvenes como grupo heterogéneo con su propia diversidad y dinámica interna que ejerce influencia en el acceso de las personas a los recursos, servicios, e igualdad de oportunidades (identidad a través de la interseccionalidad).

3. Establecimiento de normas nacionales mínimas que determinen y garanticen la comunicación eficaz de los derechos de los jóvenes en materia de educación durante la pandemia de COVID-19 y el establecimiento de requisitos mínimos en los establecimientos de educación, al igual que la consideración de nuevas políticas o medidas legislativas, según proceda, para velar por el cumplimiento de las normas.

Ejemplos de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja sobre interacción con los jóvenes

El fomento de la autonomía (concepto de las 3 E – en inglés: autonomía, educación, entorno propicio) reposa sobre el suministro de oportunidades de educación y de dotación de competencias, y se complementa con el establecimiento de entornos propicios en las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para la interacción significativa con los jóvenes. Se fortalece así la aptitud de los jóvenes para actuar en base a sus conocimientos, habilidades, valores y derechos. Los jóvenes autónomos de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja forjan de manera conjunta una cultura de rendición de cuentas.

La creación de entornos propicios (concepto de las 3 E – en inglés) reposa sobre los otros dos ejes relativos a la educación y a la autonomía. Consiste en la construcción de culturas institucionales y de espacios seguros en los cuales los procesos, estructuras, políticas y regulaciones reposen sobre pruebas, estén orientados tanto por el diálogo entre generaciones, como por las necesidades y los derechos de los jóvenes, y favorezcan la seguridad, la protección, y la acción impulsada por jóvenes a todo nivel.

4. Evaluación independiente de la reacción de los establecimientos de educación ante la pandemia de COVID-19 con el fin de determinar el abanico de las medidas adoptadas y su eficacia, sopesar la relativa eficacia de las medidas adoptadas durante la crisis en cuanto a educación, bienestar y protección, y publicación y difusión de los hallazgos al respecto. Ello podría abarcar o estar complementado por una encuesta representativa de los jóvenes a nivel nacional sobre aprendizaje y bienestar.

Ejemplos de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja sobre interacción con los jóvenes

Se solicita la evaluación de los programas humanitarios que conciernen a los niños, adolescentes y jóvenes adultos, mediante diversas orientaciones y recomendaciones estratégicas relativas a los jóvenes en calidad de voluntarios y a los jóvenes en calidad de miembros de las comunidades afectadas. Además, se solicita observaciones y comentarios de los niños, adolescentes y jóvenes adultos que se utilizan para enriquecer la configuración de los programas con el fin de atender mejor las necesidades de las comunidades.

5. Examen de la disponibilidad de servicios de salud mental y bienestar destinados a los jóvenes, y del acceso a estos en la fase posterior a la pandemia de COVID-19, incluida la consideración de servicios de orientación y apoyo terapéutico basados en contextos escolares y la difusión de buenas prácticas en materia de asistencia en línea sobre temas de salud mental y bienestar.

Recomendaciones destinadas a los establecimientos de educación, la comunidad académica, las organizaciones de jóvenes y los proveedores de servicios

6. Examen y fortalecimiento de los foros para la interacción con los jóvenes en las escuelas, o para la planificación y la adopción de decisiones durante la pandemia de COVID-19, velándose por que los mecanismos de decisión sean inclusivos y por que los foros reflejen de manera proactiva la diversidad de las poblaciones a las que prestan servicios.
7. Medidas para garantizar la plena transparencia de las decisiones que adopten las autoridades escolares o institucionales en lo que atañe al acceso, a la calidad y a la inclusión en la educación escolar durante la pandemia de COVID-19, y el establecimiento de una carta o código de servicio, u otro documento análogo, en el cual se exprese de manera formal el sentido de compromiso del establecimiento escolar en cuanto a la defensa del derecho de los jóvenes a una educación de calidad.
8. Facilidades para que los jóvenes establezcan y supervisen foros de auto ayuda y de ayuda entre homólogos sobre medios para la superación y la realización personal durante el confinamiento, por ejemplo, grupos de estudio, de apoyo para el bienestar y foros de usuarios de servicios.

Recomendaciones destinadas a los medios de comunicación

9. Rectificación de descripciones poco equilibradas de los jóvenes durante la pandemia, destacándose más su función como periodistas y reporteros de la actualidad, concediendo mayor visibilidad de los jóvenes de diversas edades y antecedentes y utilizando relatos personales para celebrar las actividades de carácter cívico y social de los jóvenes durante la pandemia.

Una importante aunque desconcertante conclusión del análisis precedente y de las referencias, entre otras a las exhortaciones del Comité Permanente entre Organismos (2015–2019) y a la promesa sobre participación significativa de los jóvenes para un mundo mejor formulada en la XXXIII Conferencia Internacional (2015), reside en que la sociedad no carece de conocimientos para mejorar las vidas de los niños, adolescentes y jóvenes adultos. Al contrario, lo que falta es la adopción de medidas para lograrlo mediante la intensificación de la interacción significativa con los jóvenes tanto en situaciones de crisis como de otra índole. La heterogeneidad de la población de jóvenes y la teoría de la interseccionalidad deben convertirse en las piedras angulares de una perspectiva

integral de las repercusiones de la pandemia para los niños, adolescentes y jóvenes adultos con el fin de superar una realidad sombría y forjar un futuro mejor. Cabe también señalar la vital importancia del estudio de las consecuencias multifacéticas de la crisis en las unidades familiares y demás construcciones y comunidades sociales intencionales, para que la humanidad pueda reaccionar con éxito ante la pandemia de COVID-19 y superarla o reconstruirse e, incluso más importante, para su ulterior transformación. La adopción de este enfoque será el único medio que permita comprender adecuadamente cuan expuestos están los niños y jóvenes a las conmociones suscitadas por la pandemia.

Notas y reflexiones

10 DESCUIDO Y ESTIGMATIZACIÓN

Los gobiernos se esfuerzan por aplicar políticas y programas que permitan amortiguar las repercusiones de la pandemia de COVID-19; no obstante, estos a menudo son concebidos en medio del apuro y, por consiguiente, tienden a pasar por alto grupos de la población ya vulnerables o desfavorecidos. Las políticas inducidas por crisis suelen no perdurar y dar por descontada la capacidad de rápida recuperación por parte de las comunidades, sin necesariamente considerar la condición social, comportamental y de desarrollo específica de los niños, adolescentes y jóvenes adultos. Además la relativa falta de resiliencia de los niños, adolescentes y jóvenes adultos previa a la crisis los coloca ya en situación de desventaja, sin que se suela analizar la complejidad de las medidas encaminadas a crear entornos propicios que permitan a los jóvenes recuperar el control de sus vidas.

Las graves repercusiones de la pandemia de COVID-19 en los niños, adolescentes y jóvenes adultos han sido ampliamente ignoradas también en los medios de comunicación que han centrado su atención en grupos no representativos de la muy heterogénea población de jóvenes y que hacen caso omiso de las reglas impuestas por los gobiernos de sus respectivos países. Tampoco han llegado a los titulares de los principales medios de comunicación noticias sobre la participación de los jóvenes en primera línea de frente para luchar contra la pandemia de COVID-19 en distintos lugares del mundo que permitan forjar la opinión del público. Con alarmante preocupación hemos observado el aumento de la estigmatización y de los prejuicios contra los jóvenes, así como de su etiqueta colectiva como transgresores y super propagadores intencionales.

En agosto de 2020, la OMS señalaba que *‘uno de los problemas relativos a la pandemia de COVID-19 reside en que el contagio ocurre actualmente en los grupos de personas de menor edad, congregadas en reuniones, bares, y otros lugares, que se convierten en agentes amplificadores frente a grupos de personas de mayor edad, con consecuencias de decesos en estos últimos. Se trata del mayor reto en materia de comunicación para el sistema de la ONU en este momento: esto es, el mensaje sobre el riesgo que corren los jóvenes y el riesgo que plantean para otras personas vulnerables’*.

Con este telón de fondo, la OMS elaboró ejemplos de mensajes para su difusión entre los grupos y redes de jóvenes. Más tarde, luego del estupor ante la decisión de Eli Lilly de detener las pruebas de tratamientos basados en

anticuerpos y la decisión de Johnson & Johnson de cesar las pruebas con su vacuna, la OMS indicó en su informe mundial sobre la COVID-19 (*The Guardian*, 2020) que los ‘jóvenes en buena salud podrían tener que esperar hasta 2022 para recibir la vacuna contra el coronavirus’. El jefe de los científicos de la OMS debería haberse referido en cambio a los “grupos de bajo riesgo”.

En diciembre de 2020, Maria Van Kerkhove (43), médica jefe de la unidad de lucha contra la pandemia de COVID-19 de la OMS, destacó la importancia de la vacunación de los jóvenes. En la entrevista concedida a *Der Spiegel* (2020), señaló que no cabía esperar una reducción en la cantidad de casos de COVID-19 sino hasta el segundo semestre de 2021, e insistió en que la vacunación era un instrumento eficaz en la lucha contra pandemia pero no una panacea. Al referirse a los grupos prioritarios para la administración de la vacuna, explicó que si bien se debía conceder particular atención a las personas de edad y a otras personas expuestas a elevado riesgo a fin de reducir la cantidad de decesos, únicamente la vacunación de los jóvenes incidiría en la reducción de casos de COVID-19. De esta entrevista se podría inferir que, en el empeño por detener la pandemia, los gobiernos deberían preocuparse menos por la cantidad de adultos mayores y personas expuestas a riesgo vacunadas y más por la cantidad de jóvenes que lo no están; un hecho que desafortunadamente no queda claro. Una vez más, en el artículo se da a los lectores la impresión de que los jóvenes son agentes superpropagadores.

A la raíz del ostracismo de los jóvenes por su “papel” en la pandemia yace el fracaso en apreciar las tendencias generales de comportamiento (incluida la movilidad) de los distintos grupos, entre otros, los jóvenes y las personas de edad. Los jóvenes en conjunto no son agentes superpropagadores por descuido o de manera intencional sino, por ejemplo, porque tienen mayor movilidad y más intensa actividad en entornos de interacción social y, por consiguiente, están más expuestos.

Se trata de ejemplos concretos de un organismo mundial que, de manera desoladora, no se percata del daño que puede causar ese discurso. En general, la descripción negativa que generaliza esa función de los jóvenes en conjunto da lugar a reacciones contrarias, pues socava la moral de los jóvenes que participan de manera significativa en la sociedad. Otro de los efectos de esta retórica negativa es el retraimiento social de los jóvenes.

En conclusión, resultan necesarias competencias específicas para la interacción con los jóvenes, así como el fomento de la inclusión, del fortalecimiento de la resiliencia comunitaria, y de la ampliación del capital social. Los principales organismos de decisión y demás partes interesadas deberían esforzarse en forjar asociaciones con quienes tengan estas competencias necesarias y tomarlo como un punto de partida para la consolidación

de la pericia institucional interna que, de momento, falta. Asimismo y conforme se ha señalado, es importante que en las políticas de salud pública se tenga presente, se aprecie y se reconozca las diferencias de comportamiento y las tendencias sociales de los diferentes grupos de la población. La OMS debería liderar este esfuerzo como organización mundial rectora en el ámbito de la salud.



Notas y reflexiones

11 CONFIANZA DE LOS JÓVENES EN LA CIENCIA Y LA VACUNACIÓN

La atención eficiente y apropiada de ciertos grupos exige de manera crucial enfoques específicos y conocimientos especializados en interacción con la comunidad y rendición de cuentas ante esta. No obstante, en particular en las primeras fases de una intervención humanitaria, suele ser escasa la información sustentada en pruebas que permita trazar un panorama de la situación ajustado a la realidad.

El fracaso en apreciar la importancia de los jóvenes en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria supone, además, que en pocos estudios se concede prioridad al objetivo de conocer mejor las necesidades, actitudes y comportamientos específicos de los jóvenes.

La pandemia de COVID-19 no es una excepción en ese sentido y, en ausencia de datos sólidos y actualizados sobre las opiniones de los jóvenes acerca de la crisis, los hallazgos expuestos a continuación cobran particular valor. Incluso si proceden de fuentes externas, coinciden con la determinada voz de la Federación Internacional para abogar en favor del acceso a vacunas seguras en todo el mundo y por parte de todos los miembros de las comunidades, independientemente de su condición o clase social.

De la encuesta realizada por IFMSA, UNESCO MIL Alliance, MVTTV, Global Shapers Community (julio de 2020) a más de 2 600 personas menores de 30 años en 130 países, la mayoría de los jóvenes verifica con otras fuentes la información acerca de la pandemia de COVID-19 antes de compartirla en línea. Entre las fuentes de información más fiable citadas figuran la OMS, la prensa y la televisión.

En cuanto a los efectos de la pandemia de COVID-19 en lo que respecta a los jóvenes, la fatiga y la angustia fueron citadas con frecuencia. Habida cuenta de la cobertura de la información existente, solo un 15% sintió la necesidad de recibir información adicional. Por último, entre los tres principales derechos o condiciones "adquiridos" que más temen perder durante o debido a la pandemia, citaron las oportunidades de educación, la salud y el bienestar, y la estabilidad financiera.

Youth Vaccine Trust realizó una encuesta sobre las actitudes de los jóvenes frente a la vacunación (2020, 2021) en la que se recibieron alrededor de 12 000 respuestas de personas de un centenar de países³. En el análisis se consideró a los jóvenes de edades comprendidas entre 18 y 30 años, observándose que la mayoría de encuestados son favorables a la vacunación. La estrategia de vacunación es acogida con mayor confianza por los participantes en la encuesta que viven en Brasil, la zona occidental del Pacífico y Europa. Existe el nivel más bajo de confianza entre quienes de ellos viven en África, América e India.

La protección propia y de los demás fue la principal razón invocada para la vacunación contra la COVID-19. Entre otras razones figuraron también la condición de trabajador de servicios de primera línea o de estudiante de carreras de salud y la confianza en el gobierno y las autoridades nacionales o las instituciones que realizan las pruebas de las vacunas.



³ Una vez descartados los países con menos de 5 respuestas, el total era de 83 países en las distintas regiones de presencia de la OMS. En vista de la gran cantidad de respuestas de ciertos países tales como Brasil, India y el Reino Unido, se procedió también al análisis de estos países por separado además de los análisis mundiales y regionales.

En general, la transparencia de la información sobre las vacunas, así como de los riesgos, efectos secundarios y eficiencia fue un factor decisivo para los encuestados de todos los grupos de edad que expresaron el deseo de vacunarse tan pronto fuera posible. El mecanismo de vacunación y la duración de los ensayos clínicos fueron los principales factores en la decisión de quienes dudaban en vacunarse.

A la luz de esos hallazgos, cabe afirmar que un mejor acceso a la información digna de crédito, transparente y completa sobre las vacunas constituye un factor de peso para alentar la vacunación entre los jóvenes.

Es interesante observar que el costo de la vacuna y el acceso a esta fueron mencionados únicamente por los encuestados que dudaban en vacunarse.

Cabe también notar que las celebridades y demás personas que ejercen influencia mediática son ampliamente consideradas como las fuentes menos dignas de confianza frente a la OMS, el UNICEF y la autoridades sanitarias internacionales que se consideran como las fuentes más fidedignas. Por último, la mayoría de los encuestados (más del 75%), fuesen o no favorables a la vacunación, confiaba en que el progreso en curso en materia de vacunación ayudaría a combatir la pandemia de COVID-19.

La OMS realizó otro estudio mundial sobre la crisis de interacción digital entre la denominada generación Z y los milénicos (OMS, 2021) con la participación de 23 500 personas de edades comprendidas entre 18 y 40 años, en 24 países. Ello confirmó los hallazgos de muchos estudios sobre desarrollo previos a la pandemia de COVID-19 enfocados en los jóvenes (en principio hasta de unos 30–35 años de edad). En primer lugar, quedaron confirmados los conocimientos digitales de esas generaciones en vista de que tienden a considerar que la información con fundamento científico es digna de ser difundida y desconfía de los mitos y de las falsas noticias. Muchos jóvenes de la generación Z y los milénicos son conscientes de las falsas noticias y son capaces de identificarlas. No obstante, el desafío reside en convencerlos de que contrarresten de manera directa ese tipo de noticias y las campañas de desinformación frente a su inclinación de “dejarlo pasar”.

Aunque los medios de comunicación convencionales a nivel nacional y los medios sociales de estos gozan de la confianza de la generación Z y los milénicos, en unos cuantos países los encuestados señalaron que confían más en la OMS y en fuentes alternativas de información que en los medios de comunicación nacionales.

Los autores del estudio destacaron que las personas de edades comprendidas entre 18 y 40 años albergan numerosas preocupaciones, entre otras, el temor de que algún miembro de la familia contraiga el virus, el miedo a perder el empleo y a un desplome de la economía. Los responsables de comunicación sobre temas de salud deben tener presente estas preocupaciones que podrían combinarse o excluirse mutuamente, y reconocer ciertos elementos de compensación percibidos, como por ejemplo entre vida y medios de vida.

A medida que los gobiernos emprenden los programas de inmunización, es probable que el interés en las vacunas se mantenga a nivel elevado. No obstante, de los datos del estudio se desprende que las celebridades y otras personas que ejercen influencia mediática no debería participar de manera directa en esta primera fase. Coincidiendo con los hallazgos del estudio realizado por IFMSA, la UNESCO MIL Alliance, MVTTV, Global Shapers Community (julio de 2020), el estudio sobre la generación Z y los milénicos confirma que una de cada dos personas de edades comprendidas entre 18 y 40 años se siente abrumada ante el volumen de información sobre la pandemia de COVID-19 y confiesa que ya no presta atención. Al mismo tiempo, la mayor parte de los encuestados se quejó de que los gobiernos y los medios de comunicación dejan caer un diluvio de información, sin aportar un panorama completo de la pandemia.

En este momento tan crucial, cuando la sociedad puede aportar un giro significativo y poner coto a la pandemia, en las estrategias gubernamentales de comunicación sobre la vacunación conviene contemplar la fatiga de información. Es igualmente importante destacar la importancia de que las personas permanezcan alerta y cumplan con las directrices sanitarias, entre otras, el uso de mascarillas, la distanciamiento social y el lavado de manos para contribuir al éxito de los esfuerzos de vacunación.

Por último, los funcionarios de salud pública deberán empeñarse en difundir mensajes positivos sobre la importancia crucial de la vacunación de los jóvenes en beneficio de la comunidad en conjunto. Es urgentemente necesaria la concertación de asociaciones para que los niños, adolescentes y jóvenes adultos gocen de fácil acceso a información comprensible y servicios específicos. Asimismo, será importante la promoción a nivel local y mundial de iniciativas de cabildeo y concienciación fundamentadas en pruebas y en las necesidades locales, que sean elaboradas conjuntamente con los jóvenes (promesa sobre participación significativa de los jóvenes, Federación Internacional, 2015).

12 AUTONOMÍA, COMPETENCIA Y PROTECCIÓN

De la investigación realizada por World Vision International (2020) sobre las reflexiones y percepciones de los niños y los jóvenes acerca de la pandemia de COVID-19 se desprende un gran sentido de justicia social por parte de estos y el deseo de ayudar a otras personas y de apoyar a los grupos vulnerables y marginados.

Ello encuentra eco en las Sociedades Nacionales miembros de la Federación Internacional. Los jóvenes que colaboran con estas y representan más de la mitad del cuerpo de voluntarios a nivel mundial constituyen un extraordinario ejemplo de solidaridad entre generaciones y estratos sociales. Pese a la incertidumbre con respecto a su propio futuro, su educación y sus medios de vida, ante un probable giro desfavorable en la dinámica de poder y el orden mundial conocido trastocado, los jóvenes voluntarios y dirigentes de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja no le dieron largas al asunto sino que actuaron de inmediato motivados por su impulso de contribuir a la edificación de un mundo mejor, incluso a riesgo de su salud.

A inicio de la pandemia de COVID-19 y debido a la naturaleza de la crisis, los jóvenes no podían planificar actividades en persona. Así, muchas de las actividades de promoción contempladas fueron transferidas en línea o a otros sistemas de colaboración a distancia. En las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, esa transferencia a espacios digitales incluyó otras actividades tales como la captación y la formación de voluntarios. Por consiguiente, la seguridad de los espacios virtuales surge como un componente esencial que debe ser fortalecido en el contexto de la labor de protección de la infancia.

Las Sociedades Nacionales cuentan con innumerables ejemplos del empeño constante y generoso con el cual los jóvenes que colaboran con ellas fomentan la bondad y la humanidad, luchan contra la discriminación y la estigmatización, y abordan temas delicados tales como la violencia doméstica. Mediante la promoción de ejemplos

de actividades impulsadas por estos jóvenes y la denuncia de ataques infundados contra los jóvenes durante la pandemia de COVID-19, la Federación Internacional desempeña una importante función en el esfuerzo encaminado a disipar la narrativa tóxica sobre los jóvenes y su estereotipación como personas imprudentes y malintencionadas. La red mundial influyente contribuyó con cambiar la caracterización de los jóvenes de manera que se apreciara su contribución en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria y la generación de capital social. Las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja desempeñaron, asimismo, una destacada función y la defensa y promoción de la colaboración y la rendición de cuentas de manera conjunta entre generaciones.

La labor de las Sociedades Nacionales en la interacción significativa con los jóvenes, la educación, la protección de la infancia, y el apoyo psicosocial y en salud mental previa a la pandemia de COVID-19 se convirtió rápidamente en la piedra angular de su ventaja comparativa y, por ende, del fortalecimiento de su posición en calidad de “asociadas predilectas”, ello favoreció la rápida movilización de los jóvenes en actividades de primera línea.

Es interesante observar que durante la crisis humanitaria derivada de la pandemia de COVID-19, aumentó la demanda de información y recursos de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja sobre los principios de interacción significativa con los jóvenes (Federación Internacional, consultas con los jóvenes, 2020). En otras palabras, una emergencia sobre el terreno suscitó el aumento de la demanda de recursos prácticos sobre desarrollo. Ello destaca la complementariedad dinámica que existe entre la asistencia humanitaria y el desarrollo, y apuntala el argumento de la necesidad de que las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja inviertan de manera constante en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria para tender un puente entre asistencia y desarrollo.



© IFRC

Notas y reflexiones

13 EXCELENCIA HUMANITARIA EN 2030: CON LOS JÓVENES Y EN SU BENEFICIO

Los jóvenes son recursos humanos con alcance y dimensiones amplios, de manera que la interacción significativa con ellos reviste fundamental importancia para la edificación tanto de comunidades más resilientes, no violentas y con capacidad de adaptación como de instituciones también resilientes. En el caso concreto de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, los jóvenes detentan el acervo de competencias humanitarias en el plano local. Si somos eficaces en el ejercicio y la transferencia de competencias en el mundo contemporáneo fragmentado y dividido en el cual pueden cundir el temor y la xenofobia, los jóvenes podrán ser los eslabones que unan a la humanidad y tiendan puentes sobre los profundos cañones de división, para vivir en un mundo donde salvar aunque sea una sola vida tiene importancia.

El reconocimiento de la función singular de los jóvenes, la confianza en ellos, su participación en el poder, en sentido de compromiso, la rendición de cuentas y la acción con resultados concretos formaban parte de los elementos fundamentales para el éxito y la continuidad colectivos que solicitaron los jóvenes dirigentes de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja a los dirigentes adultos (Voces de Solferino, 2019).

Las Sociedades Nacionales reaccionaron y se adaptaron con relativa rapidez ante la pandemia mundial de COVID-19; no obstante, deben aún hacer acopio de su capacidad institucional para enfrentar las repercusiones socioeconómicas más graduales y a largo plazo de la crisis. En particular, es motivo de preocupación la perspectiva de “fatiga de la asistencia humanitaria” por parte de los jóvenes. De manera concreta, estos expresaron profunda inquietud ante cierta impasividad de un mundo acostumbrado al sufrimiento humano y a la privación de dignidad de las personas, tras todas las emergencias, crisis, y perturbaciones ocurridas en el último decenio, con inclusión de las prolongadas crisis en Siria, Yemen, y otros lugares (Voces de Solferino, 2019).

Además de la ejecución de actividades vitales, que alivian el sufrimiento humano y protegen la dignidad de las personas, los jóvenes aportan una perspectiva de la “nueva normalidad” y del futuro. Con miras al horizonte 2030, es necesario un detenido examen de la interacción entre las soluciones humanitarias sobre temas específicos en las esferas de la educación, la salud mental, el apoyo psicosocial, la protección de la infancia, los derechos de los niños, y la acción climática. Además, se deberán adoptar decisiones sabias y urgentes para romper los silos al origen de esas soluciones, sin olvidar que están destinadas a la misma población. Este enfoque guarda consonancia con los principios de asistencia centrada en las personas y con carácter humano.

Recomendaciones en materia de políticas

Sumadas a las lecciones extraídas de crisis mundiales anteriores y de la situación existente en lo que atañe a la interacción significativa con los jóvenes, la pandemia de COVID-19 ha aportado las siguientes enseñanzas para las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja con miras al logro de la excelencia humanitaria en 2030: con los jóvenes y en su beneficio.

Cambio de cauces y medios

1 **Los mecanismos de financiación, los sistemas de apoyo estructural y los mecanismos de interacción existentes** empleados por diversas organizaciones de ayuda humanitaria para su interacción con los jóvenes son extremada y esencialmente tradicionales – a menudo con enfoques de arriba hacia abajo, exclusivos, dirigidos por adultos y destinados a jóvenes a nivel individual y no a toda la población o comunidad de jóvenes. Debemos continuar la promoción de los **principales principios de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para la interacción significativa con los jóvenes** entre los miembros, asociados externos y donantes de la organización, pues ello ayuda a **equilibrar las consecuencias perjudiciales de enfoques obsoletos** y favorece la igualdad de oportunidades, la representación genuina, y la noción de éxito compartido, y, por ende, la **mentalidad del “nosotros”**.

2 El **modelo operativo de competencia** en el sector de la asistencia humanitaria no da cabida a una dinámica para la reconfiguración de la infraestructura humanitaria o para el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria a través de la interacción significativa con los jóvenes. Una alternativa reside en la inmediata exhortación a que se canalicen las inversiones al **fomento y al enriquecimiento de competencias de ideas** y no entre los jóvenes.

3 La **adopción de decisiones contemporáneas** debe verse enriquecida por las pruebas del irremplazable papel que, durante decenios, han desempeñado los jóvenes en los servicios y en el **relevo de dirigentes** de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, así como por las enseñanzas extraídas de la pandemia de COVID-19. Así, deberemos considerar y aplicar las lecciones derivadas de esta última tanto para preparar mejor al mundo para la reacción ante la siguiente pandemia, como para inducir una **transformación integral de la sociedad y un “salto” en materia de desarrollo**.

4 La **desilusión de los jóvenes**, emana de distintas fuentes que escapan al control de estos, o de cualquier persona, y plantea un riesgo para el desarrollo y la resiliencia de la sociedad a partir de 2021. Por consiguiente, ante la conocida heterogeneidad de la población de jóvenes, exhortamos a los responsables de la elaboración de políticas a que incorporen una amplia variedad de **oportunidades para que los jóvenes conciban senderos dignos y adecuados para su futuro y colaboren en la formulación de estos**. Sin iniciativas de esa índole, podríamos enfrentar graves amenazas para el **entramado social y los contratos sociales** a todo nivel.

5 Se prevé una **elevada demanda** de competencias relativas a la **interacción con los jóvenes, la inclusión, el fortalecimiento integral de la resiliencia comunitaria y la generación de capital social**. Con el fin de colmar esta brecha de pericia a tiempo, exhortamos a las principales partes interesadas y a las organizaciones que adoptan decisiones que tienen incidencia en las vidas de los jóvenes, a que **aprovechen las reservas de especialistas de asociados de la sociedad civil** que cuentan con esas competencias inherentes que están en demanda. Además, exhortamos a todas las partes interesadas a nivel mundial a que aumenten la cantidad de **profesionales jóvenes bajo contrato** que cuenten con experiencia de programas sobre diversidad e interacción con la comunidad. Concediéndose a estos expertos la responsabilidad de ejercer influencia sobre la retórica institucional, los mensajes que pudieran ser fuente de división o de juicio parcializado para ser transformados en mensajes habilitantes y adaptados con sensibilidad a los públicos destinatarios, además de estar informados por los conocimientos de profesionales de la interacción comunitaria y de las teorías del cambio de comportamiento.

6

Por último, exhortamos a los **profesionales de la interacción con los jóvenes a que aboguen por que se considere a estos últimos como recursos estratégicos en el amplio abanico de programas y servicios humanitarios**, y a que posicionen, siempre que sea posible y a todo nivel, las orientaciones, políticas y estrategias sobre interacción con los jóvenes como herramientas vitales.

Medidas específicas y arraigadas a nivel local con miras al futuro

7

En los esfuerzos para superar la poco auspiciosa realidad posterior a la pandemia de COVID-19 y favorecer la reconstrucción y la transformación, la **heterogeneidad** de la población de jóvenes y la teoría de la **interseccionalidad**, deberán convertirse en piedras angulares de un enfoque integral de la pandemia y de sus repercusiones para los niños, adolescentes y jóvenes adultos.

8

Se debe examinar con detenimiento las **interacciones entre las soluciones humanitarias en torno a temas específicos** en las esferas de la educación, la salud mental y el apoyo psicosocial, la protección de la infancia, los derechos de los niños y la acción climática. Además, se deberán adoptar decisiones sabias y urgentes para romper los silos al origen de esas soluciones, sin olvidar que están destinadas a la misma población. Este enfoque guarda consonancia con los principios de **asistencia centrada en las personas y con carácter humano**.

9

Exhortamos a los altos funcionarios de salud y a los dirigentes que detentan o no cargos, a que recurran con empeño a retóricas positivas para difundir información sobre la importancia de la vacunación de los jóvenes para la comunidad en conjunto. Es urgentemente necesaria la concertación de asociaciones para que los niños, adolescentes y jóvenes adultos gocen de fácil **acceso a información comprensible y servicios específicos**. Asimismo, será importante la promoción a nivel local y mundial de iniciativas de **cabildeo y concienciación fundamentadas en pruebas y en las necesidades locales, que sea elaboradas conjuntamente con los jóvenes**.

10

Es necesario abordar el deterioro de la salud mental, la agudización de la crisis climática, la intensificación de las amenazas de desastres, la violencia persistente y los estallidos de abuso en las comunidades como **vulnerabilidades coadyuvantes** que exigen un enfoque integral y no compartimentado, acompañado de iniciativas encaminadas a lograr una **incidencia amplia, duradera y multidimensional**.

Seguridad, protección y bienestar

11

Los espacios comunitarios seguros, accesibles a los jóvenes y supervisados por personas de confianza, al igual que las **actividades enriquecidas con componentes de protección** revisten fundamental importancia. Se debe tratar a los niños y adolescentes como **individuos y no como "objetos"**, con necesidad de acompañamiento y protección significativos y no de mera crianza, en particular en las comunidades de ingresos bajos a medios.

12

En las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la transición a espacios digitales incluyó otras actividades tales como la captación y la formación de voluntarios. Por consiguiente, la **seguridad de los espacios virtuales** debe ser fortalecida de manera eficaz como parte de la labor de protección y salvaguarda de todas las organizaciones humanitarias.

13

Conforme lo demuestra la labor de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en Oriente Medio y el Norte de África, en tiempos de crisis es posible romper incluso ciertos arraigados tabúes culturales, por ejemplo relativos a la salud mental y el bienestar. Por consiguiente, es necesario conceder prominencia a los derechos de los niños, la protección de la infancia, la salud mental y el bienestar en los programas de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que conciernen a los niños, adolescentes y jóvenes adultos y en nuestra labor de cabildeo. Gracias al **conocimiento integral de las situaciones locales** que poseen las Sociedades Nacionales, **la incorporación de temas humanitarios delicados debe convertirse en el enfoque de imperativo humanitario** independientemente de la agitación que reine sobre el terreno.

14

Habida cuenta del aumento de los problemas vinculados a la salud mental (entre otros, el aumento de las tasas de suicidio de jóvenes), se debe disminuir el **umbral de elegibilidad para beneficiar de apoyo psicológico por parte de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja** y se debe poner a disposición esos servicios antes y después de una crisis al igual que durante esta. Exhortamos a que las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja elaboren programas y servicios de salud mental destinados a los jóvenes que **no revistan carácter clínico** y que incorporen enfoques para **equilibrar el tiempo dedicado a los espacios virtuales**. De manera específica, exhortamos a las autoridades, a los responsables de la formulación de políticas, a los proveedores de servicios, en particular en los sectores de la salud y la educación, a que velen por que se enseñe a los niños, adolescentes y jóvenes adultos diversas técnicas y enfoques de salud mental que les ayuden a dormir mejor, así como a elegir, iniciar, mantener y disfrutar de actividades físicas a largo plazo y a encontrar un equilibrio entre el tiempo de sociabilización y el tiempo para sí. Los jóvenes necesitan contar con las **herramientas y la autonomía** necesarias para adoptar sus **propias decisiones saludables que favorezcan su bienestar mental, físico y emocional**.

15

La combinación del razonamiento humanitario con el análisis socioeconómico y las perspectivas de la teoría sobre la evaluación de la vulnerabilidad y la capacidad nos ayuda a comprender mejor que la salud mental de los jóvenes es un asunto que concierne a la sociedad en conjunto y no apenas a los jóvenes. A fin de cambiar las prácticas y perspectivas en todo el sector humanitario, exhortamos a la reclasificación de la salud mental en los marcos de asistencia humanitaria existentes de manera que se la considere una **vulnerabilidad humana y social con pérdida directa**.

Fomento de la influencia y la incidencia impulsada por los jóvenes

16

Quienes detentan el poder no ven en su interés el fomento de redes de influencia integradas por jóvenes y en beneficio de estos. A fin de mantener constantemente viva la llama de la esperanza en un futuro mejor entre los jóvenes, exhortamos a los responsables de decisiones a que celebren los éxitos individuales y colectivos de estos, que podrán ser complementados con un esfuerzo "adicional", por ejemplo, mediante la **creación de oportunidades para que los jóvenes se conviertan en adalides de causas y sean pioneros en iniciativas para establecer relaciones y redes de colaboración** con otros jóvenes que no desempeñen funciones de "adalides".

17

La complejidad de la interacción significativa con los jóvenes de manera que sea eficaz puede ser abrumadora para quienes adoptan decisiones y se especializan en diversos temas. Así, exhortamos a la colaboración con jóvenes expertos para que promuevan los recursos y orientaciones técnicas sobre **interacción con los jóvenes como herramientas enriquecedoras** y de utilidad para los profesionales responsables de proyectos humanitarios sobre temas específicos.

14 COMPENDIO DE RECURSOS DESTINADOS A LAS SOCIEDADES NACIONALES

A continuación un conjunto de herramientas, instructivos, campañas, seminarios, bitácoras digitales y centros de recursos que podrán ser de utilidad para las Sociedades Nacionales en la planificación de actividades impulsadas por jóvenes durante la pandemia de COVID-19 y luego de esta.

Los jóvenes en primera línea de frente



- ◉ **COVID-19: Working with and for young people** – Compact for Young People in Humanitarian Action
Nota de orientación destinada a asistir a las organizaciones humanitarias, las organizaciones de jóvenes y a los jóvenes que colaboran en diversos sectores en los planos local, nacional, regional y mundial en las actividades de intervención ante la pandemia provocada por el nuevo coronavirus. Al inicio, se exponen de manera analítica las repercusiones de la pandemia de COVID-19 para los jóvenes y se proponen luego diversas medidas que los profesionales y los jóvenes pueden adoptar para velar por que las actividades de preparación, planificación e intervención sean inclusivas y centradas en los jóvenes – esto es, una labor con los jóvenes y en su beneficio. Las recomendaciones figuran estructuradas en torno a las cinco esferas principales planteadas en el pacto para los jóvenes en la acción humanitaria (*Compact for Young People in Humanitarian Action*), a saber, los servicios, la participación, la capacidad, los recursos y los datos. Cuando existen recursos y ejemplos concretos relativos a las acciones recomendadas, se los incluye para enriquecer la planificación de enfoques y respaldar la ejecución de actividades.
- ◉ **Tip Sheet in Engaging Adolescent and Youth in COVID-19 Response**, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
Herramienta práctica con consejos para la interacción con los adolescentes y jóvenes como parte de la labor de preparación para la pandemia de COVID-19 y de la intervención a raíz de esta. El material se ha extraído del paquete de actividades *Adolescent Kit for Expression and Innovation: Adapted Resource Package for COVID-19*, que puede ser utilizado directamente por los jóvenes para favorecer su bienestar y adquirir nuevas destrezas ante situaciones de estrés y mientras permanecen en casa. Estas actividades han sido adaptadas a la crisis generada por la pandemia de COVID-19 pero pueden también ser promovidas y utilizadas en otros contextos sujetos a restricciones y en los cuales los adolescentes no puede reunirse, entre otras razones, debido a cuestiones de seguridad, normas sociales, o brotes de enfermedades que requieran distanciamiento físico.
- ◉ **4 ways to be a real youth activist**, Foro Económico Mundial.
- ◉ **Basic Psychosocial Skills for COVID-19 Responders**, Comité Permanente entre Organismos.
Guía ilustrada destinada al fortalecimiento de destrezas básicas en materia psicosocial destinada al personal de intervención ante la pandemia de COVID-19. Cerca de 200 supervivientes de la pandemia y miembros del personal de emergencia de 24 países participaron en una consulta previa y en la fase de prueba del documento. Una síntesis figura en este [corto animado](#).
- ◉ **Young people's participation and civic engagement**, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
Guía para la acción elaborada en conjunto por *Generation Unlimited* y *Global Initiative on Decent Jobs for Youth*, dos alianzas de múltiples partes interesadas que colaboran en la movilización, el fomento de destrezas, el empleo y la participación significativa de los jóvenes en todo el mundo. Esta publicación se centra particularmente en la vinculación entre la educación secundaria y la formación para que los jóvenes sean capaces de desenvolverse en un mundo laboral complejo y sujeto a rápida evolución, a fin de facilitar su ingreso a empleos dignos.
- ◉ **Digital civic youth engagement**, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
Documento que recopila y explica los marcos analíticos existentes para comprender mejor la participación cívica de los jóvenes en los medios digitales como un ámbito rápidamente emergente de la interacción con los jóvenes. Brinda un panorama de la investigación acerca de este tema y se plantea la naturaleza, las dimensiones de la participación cívica de los jóvenes en los medios digitales, así como los factores que la propician y la limitan, además de examinar algunas consideraciones esenciales para apoyar la interacción con los jóvenes.

- ◉ [Brief on how to care for volunteers in the COVID-19 pandemic](#), Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.
Documento que destaca la necesidad de que las Sociedades Nacionales cuenten con sólidos sistemas de atención de los voluntarios para favorecer la seguridad y el bienestar psicosocial de estos como medio eficaz para el cuidado y el respaldo de los voluntarios que participan en la intervención motivada por la pandemia de COVID-19.
- ◉ [Weathering the Storm](#), Global Resilience Fund
Informe sobre estrategias valientes y transformadoras a las cuales han recurrido las niñas, personas transgénero y las jóvenes durante la pandemia de COVID-19. Con el apoyo del *Global Resilience Fund*, 25 donantes y fundaciones aportaron un millón de dólares estadounidenses en subvenciones. La publicación da a conocer las esperanzas, los sueños y la realidad de jóvenes activistas que se organizan con el telón de fondo de la pandemia de COVID-19. Traza el sendero de cientos de grupos de jóvenes activistas de más de 90 países y de su financiación, organización, enseñanzas, además de plantear los medios para apoyar acciones colectivas impulsadas por niñas y jóvenes.
- ◉ [Young People Championing Post-Pandemic Futures](#), Big 6, 2021.
Documento que plantea seis recomendaciones de alto nivel en materia de políticas con el fin de apoyar el desarrollo de la juventud y mitigar las consecuencias sociales a largo plazo de la pandemia. Se trata de un llamamiento por parte de las 6 organizaciones de la juventud de mayor importancia, incluida la Federación Internacional, fundamentado en los principales desafíos que enfrentan los jóvenes bajo la pandemia. Se plantean recomendaciones destinadas a quienes adoptan decisiones en materia de empleo, salud mental, seguridad, inclusión, equidad, educación, liderazgo, servicio voluntario y recursos.

Recursos accesibles para los jóvenes sobre salud mental y apoyo psicosocial



- ◉ [14-day well-being toolkit](#), Cruz Roja de China, sección de Hong Kong.
- ◉ [Three faces of the negative spiral caused by COVID-19](#), Cruz Roja Japonesa.
- ◉ [Doing What Matters in Times of Stress: An Illustrated Guide](#), Organización Mundial de la Salud.
Guía ilustrada para gestión del estrés en tiempos de adversidad destinada a dotar a las personas de destrezas prácticas para superar situaciones de estrés. Bastan unos cuantos minutos al día para practicar estas técnicas de autoayuda. La guía puede ser utilizada tanto sola como junto con los ejercicios grabados que la acompañan. Se encuentra disponible en diversos idiomas y soportes de audio.
- ◉ [My Hero is You – Storybook for Kids](#), Comité Permanente entre Organismos, con contribución de la Federación Internacional.
- ◉ [Studying at home due to COVID-19: How young people are coping](#), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
Herramienta accesible para los jóvenes sobre los estudios desde casa debido al coronavirus y ejemplos de medios que utilizan los jóvenes alrededor del mundo para mantener una buena disposición.
- ◉ [Studying at home due to coronavirus? This is how young people around the world are keeping their mood up](#), Voices of Youth, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
- ◉ [Youth power from your living room](#), Restless Development
Bitácora digital (*blog*) accesible a los jóvenes sobre medios útiles ante la intranquilidad y para luchar contra la pandemia desde la sala de casa.
- ◉ [Young and anxious about COVID-19?](#), Young Minds
Bitácora digital (*blog*) accesible a los jóvenes sobre medios para hacer frente a la angustia suscitada por el coronavirus.
- ◉ [Step up Leadership Activity Book](#), Fondo de las Naciones Unidas para la Población (UNFPA)
Actividades adaptadas a la pandemia de COVID-19 sobre la base del modelo biopsicosocial que aporta esclarecimiento sobre la mentalidad y el cuidado personal que permite a los jóvenes profundizar su conocimiento de los factores e influencias externos e internos que inciden en su construcción cotidiana.
- ◉ [#Coping with COVID-19 - seminarios](#), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Organización Mundial de la Salud, Oficina del representante especial de las Naciones Unidas para la juventud.

Serie de seminarios en línea sobre los jóvenes y la salud mental disponible en varios idiomas y trata sobre temas tales como los sentimientos profundos de los jóvenes, el cuidado personal, la plena conciencia, los jóvenes que cuidan de otras personas, los jóvenes LGBTQI+, la salud mental en emergencias, o la vida con discapacidades en medio de la pandemia de COVID-19. Cada seminario en línea plantea recursos útiles sustentados en pruebas tales como los señalados a continuación.

- [Teenagers and their mental health](#), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
- [Coping with stress](#), Organización Mundial de la Salud.
- [Mental Health Innovators on COVID-19](#), MHIN.
- [Global Mental Health@Harvard](#), Harvard University.
- Iniciativa interdisciplinaria encaminada a elevar la importancia que se concede a la salud mental como bien público fundamental y derecho humano universal.
- [Coping with stress in COVID-19 - folleto](#), Organización Mundial de la Salud.

Violencia doméstica y por motivos de género



- [Tips from survivors for survivors](#), Sanctuary for families.
- [Gender-based Violence Risks within the COVID-19 Response](#).

Protección y salvaguarda de los niños



- [IFRC Child Safeguarding Policy \(2021\) and support tools](#)
La versión revisada de la política de la Federación Internacional sobre salvaguarda de los niños permitirá a las Sociedades Nacionales velar por que la Federación Internacional permanezca como una organización segura. Aporta mayor claridad acerca de nuestras respectivas funciones y responsabilidades, cuenta con contenido actualizado y viene acompañada de herramientas prácticas que orientan a la aplicación de la política.
- [Children as partners in protection in COVID-19](#), Universidad de Columbia, Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, IICRD, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
La inspiración subyacente para la elaboración de esta guía emana del liderazgo demostrado a través de asociaciones entre niños y adultos. Abarca cinco módulos que se prestan a la consulta por separado o en conjunto. Módulo 1: adaptación de herramientas participativas durante la pandemia de COVID-19; módulo 2: rápida interacción con los niños durante la pandemia de COVID-19; módulo 3: ética y salvaguarda durante la pandemia de COVID-19; módulo 4: participación significativa de los niños en actividades durante la pandemia de COVID-19; módulo 5: transformación de los niños de la calidad de participantes a la calidad de asociados.
- [We Need To Do Better: Policy Brief on Enhancing Laws and Regulations to Protect Children in Disasters](#), Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, 30 de junio de 2020
El estudio destaca que los niños corren riesgo de ser víctimas de violencia, abuso y explotación durante las situaciones de desastre. No obstante, muchos gobiernos carecen o no se han dotado de leyes, políticas o reglamentos para proteger a los niños en caso de desastre. A medida que aumenta la frecuencia de los desastres debido al cambio climático, los niños corren numerosos riesgos, entre otros, la separación de sus familias, el sufrimiento psicosocial, la violencia sexual y por motivos de género, la trata, el ausentismo escolar, la adopción prematura, la pérdida de documentos esenciales, la ausencia en la adopción de decisiones. El estudio plantea recomendaciones específicas destinadas a los gobiernos.
- [Adapting Child Protection Case Management during the COVID-19 Pandemic- curso público abierto en línea](#), Curso público abierto en línea de cuatro horas de duración a partir del 29 de junio de 2021. El curso y el material conexo estarán disponibles en árabe, inglés, francés y español. Se trata de un proyecto entre organismos encabezado por la Federación Internacional. Toma algunos elementos de otro cursillo público en línea de seis semanas sobre la atención de niños en desplazamiento que no están acompañados [Caring for Children Moving Alone \(Protecting Unaccompanied and Separated Children\)](#), iniciado el año pasado y que cuenta ya con más de 25 000 participantes. Se dan a conocer prácticas interesantes de la Cruz Roja Islandesa, de la Cruz Roja Italiana y de la Cruz Roja de Filipinas sobre el uso de la [plataforma virtual de servicio voluntario](#) para aportar información a los migrantes durante la pandemia de COVID-19. Se puede consultar el contenido del curso a través de la plataforma de formación de la Federación Internacional mediante este [enlace](#).

Educación



- ◉ [Guidance for RCRC education response to COVID-19](#), Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

- ◉ [Guidance for COVID-19 Prevention and Control in Schools](#), Comité Permanente entre Organismos, Federación Internacional, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Organización Mundial de la Salud.

Guía práctica para operaciones seguras a través de la prevención, la detección temprana y el control de la pandemia de COVID-19 en los establecimientos escolares y de formación. Mediante la educación se alienta a los alumnos a que se conviertan en promotores de la prevención y del control de enfermedades en sus hogares, escuelas y comunidades difundiendo información sobre medidas de prevención para impedir la propagación de virus. Aunque múltiples consideraciones entran en juego para el funcionamiento o la reapertura de los establecimientos de educación en condiciones seguras, si se procede de manera adecuada, ello redundará en la promoción de la salud pública.

Annex A: [Supply and Cleaning Recommendations](#)

- Annex B: [Contextualization, Dissemination & Implementation](#)
- Annex C: [Mental Health and Psycho-Social Support \(MHPSS\)](#)
- Supplemental Content D: [Child Friendly Materials](#)
- Supplemental Content E: [Protection of Children in and out of school in the context of COVID-19 pandemic](#)
- Supplemental Content F: [Accelerated Education as COVID-19 Response](#)

- ◉ [Distance learning solutions to mitigate COVID-19 school closure](#), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Amplia lista de aplicaciones, plataformas y recursos sobre diversos temas relacionados con la educación destinados a los padres, docentes, escuelas y colegios y quienes los administran, a fin de facilitar los estudios de los alumnos, así como la interacción y el cuidado social de estos mientras las escuelas y colegios permanecen cerrados. Muchas de las soluciones planteadas son gratuitas y existen en diversos idiomas.

Crisis climática



- ◉ [RCRC Strategy on Youth-led Climate Action](#)

La Federación Internacional reconoce la función esencial de los jóvenes en el empeño destinado a velar por que las generaciones presentes y futuras no sufran las consecuencias del deterioro climático. Llenos de dinamismo, los jóvenes de todo el mundo están dispuestos a actuar, y lo hacen ya, a una escala sin precedentes. Mediante esta estrategia se desea aprovechar ese empuje y aportar inspiración y dirección para que los jóvenes de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja adopten medidas significativas con respecto al clima.

- ◉ [Informe mundial sobre desastres - 2020](#), Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

- ◉ [The Cost of Doing Nothing](#), Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

- ◉ [Curso en línea sobre cambio climático y medidas de mitigación](#), Centro de Cooperación del Mediterráneo (CCM).

Curso piloto impartido en 2021 a través de la plataforma de formación de la Cruz Roja Española que brindó a los participantes la oportunidad de sumarse a una comunidad internacional, asistir a seminarios teóricos e interactivos en línea, y formar parte de espacios dinámicos para fomentar el diálogo. Se dieron a conocer ejemplos de prácticas idóneas que sirvieran de fuentes de inspiración para los participantes. Con base en pruebas científicas sobre el cambio climático, los participantes pudieron analizar la complejidad de la crisis climática y pasar revista a las medidas de mitigación, con particular énfasis en las estrategias de las Sociedades Nacionales de países de la zona del Mediterráneo. El curso, de unas 12 a 15 horas de duración, se imparte en inglés conforme a una metodología de autoformación y está destinado a los voluntarios y miembros del personal de las Sociedades Nacionales de países de la zona del Mediterráneo, en particular los jóvenes.

Lucha contra la desinformación



- ◉ [COVID-19 mythbusters](#), Organización Mundial de la Salud.
- ◉ [Youth-led advocacy tool](#), herramienta incluida en la página de la red entre organismos para la educación en emergencias (Inter-Agency Network for Education in Emergencies -INEE) bajo la sección de recursos sobre Prioritize, Protect, and Plan for Education.
- ◉ [10 tips to minimize the sharing of misinformation on social media](#), Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Principales plataformas y centros de referencia



- ◉ [Plataforma Sokoni de la Federación Internacional](#)
Con particular énfasis en asuntos relativos a la pandemia de COVID-19, la plataforma mundial Sokoni brinda a los voluntarios y miembros del personal de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja la oportunidad para debatir en foros, intercambiar información sobre experiencias y enfoques de las Sociedades Nacionales, reflexionar sobre enseñanzas extraídas, plantear preguntas y gozar de acceso a herramientas y orientaciones, al igual que al calendario de actividades de formación y otros eventos previstos.
- ◉ [Plataforma de la Federación Internacional sobre interacción con la comunidad](#)
La pandemia de COVID-19 ha sido declarada emergencia sanitaria mundial. Los enfoques que favorezcan la comunicación de información y la interacción de manera fiable, clara y eficaz son cruciales para evitar que el temor, el pánico o los rumores socaven las intervenciones motivadas por la pandemia de COVID-19. Las herramientas y recursos pueden ser utilizados para la incorporación de componentes de interacción y rendición de cuentas en sus respectivas operaciones relacionadas con la pandemia. Todos los recursos son objeto de actualización periódica y se puede consultar la lista completa a través de este [enlace](#). Si necesitan información adicional, no duden en consultar las bibliotecas siguientes: [Global Repository of COVID-19 IEC Materials](#) y [Risk Communication and Community Engagement Training Packages and Webinars](#).
- ◉ [COVID-19 hub for the Compact for Young People in Humanitarian Action](#)
En esta plataforma figuran varios recursos de calidad y accesibles para los jóvenes que han sido examinados y difundidos por el pacto para los jóvenes en la acción humanitaria (*Compact for Young People in Humanitarian Action*), con inclusión de herramientas de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, tales como:
 - [14-day well-being toolkit](#), Cruz Roja de China, sección de Hong Kong.
 - [Three faces of the negative spiral caused by COVID-19](#), Cruz Roja Japonesa.
 - [My Hero is You – Storybook for Kids on how to fight COVID-19](#), Comité Permanente entre Organismos, con contribución de la Federación Internacional.
- ◉ [UN hub for youth and COVID-19 initiatives](#)
Plataforma de seminarios en línea y bitácoras digitales sobre actividades de los jóvenes para luchar contra la pandemia de COVID-19 en distintas esferas, con particular énfasis en la salud mental, la innovación, la salud sexual y los derechos de los jóvenes, incluidos proyectos encabezados por jóvenes voluntarios de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.
- ◉ [Risk Communication and Community Engagement \(RCCE\) Hub](#)
Plataforma acogida en el centro virtual de servicios colectivos establecido por Federación Internacional, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Mundial de la Salud, que en su portal sobre indicadores de comportamiento ([Behavioural indicators portal](#)) traza una cartografía de las conductas sociales y resume los datos comprobados existentes sobre los principales indicadores establecidos en el primer marco, sobre cambio de comportamiento en cuanto a comunicación de información sobre riesgos e interacción con la comunidad en el contexto de la pandemia de COVID-19. Se aprovecha la información de más de 126 conjuntos de datos de 196 países con el fin de mejorar los datos disponibles para velar por que las capacidades, conocimientos, observaciones y perspectivas de la comunidad enriquezcan la adopción de decisiones en cada fase de la intervención.

FUENTES DE REFERENCIA⁴

1. [Estrategia de la Federación Internacional sobre participación significativa de la juventud](#), Federación Internacional, 2013.
2. [Participación significativa de la juventud por un mundo mejor](#), Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, 2015.
3. [Política de la Federación Internacional relativa a la juventud](#), Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, 2017.
4. [Youth Voices of Solferino 2019 – Call for Action](#), Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, IV reunión internacional de la juventud, Solferino, 2019.
5. [My Body, My Life, My World](#), Fondo de las Naciones Unidas para la Población, 2019.
6. [COVID-19: Working with and for young people](#), pacto para los jóvenes en la acción humanitaria, 2020.
7. [IASC Guidelines on Working with and for Young People in Humanitarian and Protracted Crises](#), Comité Permanente entre Organismos, 2021.
8. [Mirror, mirror on the wall... Strategic insight, part 1](#), Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, 2019.
9. [Mirror, mirror on the wall... Strategic insight, part 2](#), Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, 2019.
10. [The future is localised and intersectional](#), Stefanik, LinkedIn, 2020.
11. [The Moral Brain](#) Massachusetts Institute of Technology (MIT), 2014.
12. [Children's voices in times of COVID-19](#), World Vision International, 2020.
13. [The Global Risks Report](#), Foro Económico Mundial, 2021.
14. [Pandemic turning into a child rights crisis](#), The Washington Post, 20 de abril de 2020.
15. [Pandemic turning into a 'child-rights crisis'](#), AP News, 17 de abril de 2020.
16. [UN Policy Brief: The Impact of COVID-19 on children](#), Organización de las Naciones Unidas, abril de 2020.
17. [As Covid-19 Closes Schools, the World's Children Go to Work](#), The New York Times, 27 de septiembre de 2020.
18. [New Studies Add to Evidence that Children May Transmit the Coronavirus](#), The New York Times, 5 de mayo de 2020.
19. [Building foresight into humanitarian response and development](#), Open Democracy, 26 de abril de 2017.
20. [Why the Coronavirus More Often Strikes Children of Color](#), The New York Times, 1 de septiembre de 2020.
21. [Children for sale: How the pandemic is forcing poverty-stricken parents to make desperate choices](#), The Telegraph, 2020.
22. [Global Covid report: young and healthy may not get vaccine until 2022](#), The Guardian, 2020.
23. [Only with the Vaccination of Younger People Will the Number of Cases Decrease](#), Der Spiegel, 2020.
24. [Mental health matters](#), Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, 2019.
25. [Adolescent mental health](#), Organización Mundial de la Salud, 28 de septiembre de 2020.
26. [Our world is in the grip of a mental health crisis – here's what we can do to help](#), Foro Económico Mundial, 2021.
27. [COVID-19 and mental health](#), The Lancet Psychiatry, 2021.
28. [Child Marriage, Pregnancies Soar During Pandemic – Covid-19 Threatens Global Progress on Girls' Rights](#), Human Rights Watch, 2020.

⁴ Salvo indicación en contrario, todos los recursos en línea fueron consultados el 6 de julio de 2021.

29. [COVID-19: Sexual and reproductive health and rights in times of crisis](#), Save the Children, 2020.
30. [Preventing and responding to child labour in humanitarian action](#), Plan International, 2021.
31. [COVID-19 and Child Labour: A time of crisis, a time to act](#), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), OIT, 2020.
32. [COVID-19 could reverse decades of progress toward eliminating preventable child deaths](#), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), 9 de septiembre de 2020.
33. [Protect a generation – The impact of Covid-19 on children’s lives](#), Save the Children, 2020,
34. [Youth and COVID-19: Response, recovery, and resilience](#), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), 2020.
35. [OECD about members](#), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), 2021.
36. [The financial impact of COVID-19 on young people: the top facts and statistics](#), CompareTheMarket, 2021.
37. [CharimNET](#), Federación Internacional, Américas, consulta realizada el 10 de mayo de 2020.
38. [Climate crisis – 710 million children live in countries at high risk](#), Save the Children, 2021
39. [UN World Youth Report](#), Organización de las Naciones Unidas, 2018.
40. [RCRC Strategy on Youth-led Climate Action](#), Centro para el clima de la Federación Internacional, 2021.
41. [Growing up under COVID-19](#), Nuffield Foundation, 2020.
42. [Older people are at highest risk from COVID-19](#), Organización Mundial de la Salud, 2 de abril de 2020.
43. [What we know about young people and COVID-19](#), Organización Mundial de la Salud, 23 de agosto de 2020 .
44. [COVID Youth Survey](#), International Federation of Medical Students’ Associations (IFMSA), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) Media and Information Literacy (MIL) Alliance, #MoreViralThanTheVirus movement (MVTTV), Global Shapers, 2020.
45. [Global COVID Youth Survey on Youth Vaccine Trust](#), Global Shapers – Copenhagen Hub, Foro Económico Mundial, 2020 y 2021.
46. [Social media & COVID-19: A global study of digital crisis interaction among Gen Z and Millennials](#), Organización Mundial de la Salud, 2021.
47. [COVID-19: The Great Reset](#), Klaus Schwab, Thierry Malleret, Forum Publishing, 2020.
48. [Child marriage and pregnancies soar during pandemic](#), Reliefweb, 12 de octubre de 2020.
49. [Urgent action needed to protect children against climate related disasters in Africa](#), Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, 5 de julio de 2021.
50. [1+1=4? Latin America confronts a pandemic education crisis](#), The New York Times, 26 de junio de 2021, consulta realizada el 30 de julio de 2021.
51. [Droughts, fires, and floods: How climate change will impact Europe](#), Politico 2 de julio de 2020, consulta realizada el 5 de julio de 2021.
52. [Young People Championing Post-Pandemic Futures](#), Big 6, 2021.
53. [Social Development, Social Inequalities, and Social Justice](#), Cecilia Wainryb et al., LEA, 2009



LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

Humanidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

Imparcialidad

No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

Neutralidad

Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso e ideológico.

Independencia

El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

Voluntariado

Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

Unidad

En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

Universalidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.



La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional) es la mayor red humanitaria en el mundo, **integrada por ciento noventa y dos (192) Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y cerca de catorce (14) millones de voluntarios.** Nuestros voluntarios están presentes junto a las comunidades antes y después de crisis o desastres, así como durante estos. Trabajamos en los contextos más complejos y de más difícil acceso en el mundo con el fin de salvar vidas y promover la dignidad humana. Apoyamos a las comunidades en la consolidación de su fortaleza y su resiliencia de manera que las personas gocen de entornos propicios para una vida saludable, en condiciones de seguridad y con oportunidades para prosperar.

No dude en solicitar información adicional dirigiéndose a: